

UNIVERSIDAD SALESIANA A.C.

Incorporada a la
Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TRABAJO GRUPAL CON UN TALLER DE AUTOESTIMA PARA PERSONAS INTERNAS EN UNA INSTITUCIÓN PREVENTIVA

TESIS PROFESIONAL

que para obtener el título de:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Eva Patricia Frontana Salinas

Asesor de tesis: Emiliano Lezama Lezama



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS...

... Dios por permitirme alcanzar esta meta, por hacerme fuerte y darme todo tu amor.

...Papas, por la vida, el ejemplo de superación, lucha, respeto y amor. Por su comprensión, soy una buena mujer gracias a ustedes.

...Ale e Israel, por que me han enseñado la constancia, la esperanza y la desesperanza. Por su cariño.

... Familia González y Horta por el cariño, por acompañarme en tantos momentos de mi vida.

... Paloma, Blanca, Ivonne, Olga, Lupe, Silvia, Cecy, Elvira, Brenda y Oscar, Bety, Jenny, Glory, Jona, por acompañarme en el camino de la vida por compartir, risas, lágrimas, partidos de fútbol, charlas y momentos inolvidables, por ser parte de mi crecimiento y de mi historia.

... A todos los que inspiraron mi vocación de servicio, a los que me enseñaron a amar mi profesión y contribuyeron para hacer realidad este trabajo.

Lic. Francisco Ocho

Lic. Emiliano Iezama

Mtra. Ma. Luisa Hernández

Lic. Irais López

Lic. Francisco Rodríguez

Lic. Rogelio Gómez

Mtra. Laura Palomino

Mtra. Elizabeth López

P. lic. Enrique

...Abuelos, me hicieron mucha falta.

“Dedico especialmente este logro al AMOR que me ha hecho crecer, madurar, ser fuerte y a luchar pese a la adversidad... a ti Guillermo por todo lo que me das con solo mirarme”.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
I. Reclusión y Delincuencia	
1.1. Origen del sistema penitenciario.....	7
1.1.1. Formas de castigo.....	8
1.1.2. Surgimiento de las casas de corrección.....	8
1.1.3. Ideologías que contribuyen a los procesos carcelarios.....	9
1.1.4. Los Sistemas carcelario en América.....	11
1.2. Origen y desarrollo del sistema penitenciario en México.....	12
1.2.1. Los aztecas.....	12
1.2.2. La nueva España.....	14
1.2.3. Primeros vestigios en México.....	15
1.2.4. De la inquisición al año 1871.....	16
1.2.5. El siglo XX.....	19
II. Grupos	
2.1. Definiciones.....	22
2.2. Procesos grupales.....	23
2.3. Dinámica de grupo.....	27
2.3.1 Características del grupo.....	28
2.3.2 Las dinámicas como técnica.....	28
2.3.3 Criterios para su utilización.....	31
2.3.4 Criterios para su selección.....	31
2.3.5 Críticas a la dinámica para grupos.....	32
2.4. Las dinámicas grupales según William Shutz.....	32
2.4.1 Teoría de las necesidades interpersonales.....	34
III. Autoestima-Autoconcepto	
3.1. Definiciones.....	38
3.1.1. Definición de Autoestima.....	38
3.1.2. Los cuatro aspectos de la Autoestima.....	44
3.1.3. Algunas posiciones de la Autoestima.....	45
3.2. Definición de Autoconcepto.....	47
3.2.1. Autoconcepto y otros términos similares.....	48
3.2.2. Desarrollo del Autoconcepto.....	52
3.2.3. Componentes del Autoconcepto.....	59
IV. Metodología	
4.1. Planteamiento del problema.....	64
4.2. Objetivo general.....	65
4.3. Objetivos específicos.....	65
4.4. Tipo de investigación.....	65
4.5. Técnica.....	67

4.6.	Escenario.....	67
4.7.	Sujetos.....	67
4.8.	Categorías de trabajo.....	68
4.9	Categorías de análisis.....	68
4.10	Procedimiento.....	68
4.11	Guía de Sesiones.....	69

V. Análisis de resultados

5.1.	Historia Clínica.....	77
5.2.	Análisis Grupal.....	83

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, la delincuencia es uno de los fenómenos sociales que actualmente aquejan a nuestra sociedad, los índices delictivos van en aumento y las personas no se incorporan de nuevo al sistema social pues no logran una íntegra adaptación a los roles sociales. Esto nos lleva a cuestionarnos que está sucediendo en el interior de los llamados Centros de Readaptación Social, donde los delincuentes son encerrados para cumplir una condena por infringir la ley, se puede pensar que no están cumpliendo con su labor.

Al trabajar en un reclusorio, se puede observar que los recursos humanos son insuficientes para la labor de readaptación, pero también muchos de los métodos aplicados son limitados al cubrir solo un aspecto de la persona del delincuente, su vida al interior de este, buscando que el tiempo que permanezca recluido logre adaptarse al medio donde vive, es un método de aprendizaje sistemático, olvidando al individuo como un ser Biopsicosocial.

El presente trabajo brinda un panorama de lo que se pudo observar en un trabajo grupal con internos de un Reclusorio, brindando un espacio de esparcimiento, de búsqueda personal, de experiencias interpersonales sanas, con la aplicación de un Curso-Taller de Autoestima.

Para la realización de este trabajo se investigó sobre los siguientes temas:

- **Delincuencia.** Donde hacemos una revisión teórica de los orígenes de las cárceles.
- **Autoestima.** Se define bajo la perspectiva de diferentes autores.
- **Grupos.** Se hace mención de algunas definiciones que del concepto dan diferentes autores, los procesos y dinámicas grupales. Y se retoma la teoría de Williams Shutz.

Capítulo I

RECLUSIÓN Y DELINCUENCIA

1.1 Origen del Sistema penitenciario

Para situar el origen del Sistema Penitenciario, y en lo particular, en referencia a los Sistemas Carcelarios en México, es necesario situarlo desde una perspectiva cronológica, dando como inicio el medievo y culminando con la actual Reforma Penitenciaria.

El medievo significó un periodo de gran importancia para el inicio del que ahora conocemos como Sistema Penitenciario. Existía la cárcel preventiva o la cárcel por deudas, sin embargo la privación de la libertad como pena corporal no era conocida, sino que adquiría un carácter meramente procesal, ya que para esta concepción punitiva feudal se propiciaba la aplicación de la “Ley del Talión”, que permitía por un lado un cierto tipo de equivalencia que favorecía la venganza a través de la retribución del daño causado, sin que tuviera que mediar la privación de la libertad, pues solo se dirigía hacia los bienes materiales o hacia la vida misma; y por el otro, el castigo era enfocado hacia la salvación del alma de los condenados por medio del castigo corporal, de tal manera que así se confesara la culpa y por consiguiente se redimiera. Desde luego el castigo servía para otros fines como era el de la prevención de futuros delitos. En otras palabras, calcular el castigo pensando no solo en el crimen, sino en lo que podría suceder en el futuro. De este modo el delincuente no tendría deseos de repetirlo y que alguien pudiera imitarlo. Por lo tanto el

acto de castigar será pensar en el efecto que cause ese castigo ante los demás, (Melossi, 1980).

Quizás el origen de la cárcel lo pudiéramos situar en el derecho canónico eclesiástico, el cual es considerado como una alternativa del sistema punitivo feudal, pues éste castigaba con la privación de la libertad a todos aquellos sacerdotes que violaban las leyes de la iglesia y una infracción que consistía en la confesión y de penitencia acompañado de un carácter público.

1.1.1 Formas de Castigo

El régimen penitenciario conoció varias formas de castigo además de la privación de la libertad o reclusión en un monasterio, celda o cárcel episcopal, tales como sufrimiento de orden físico, aislamiento en un calabozo y la obligación del silencio, entre otros, los cuales perseguían como fin último de la pena: el arrepentimiento, (Melossi, 1980).

Lo que en un principio formó parte de un ritual público, castigando el cuerpo en función de la enseñanza, se transformó en un suplicio al que se sometía a los condenados, con la finalidad de que confesaran su culpa y la expiación de la misma, (Foucault, 1990).

Los azotes, el destierro y la ejecución fueron los principales instrumentos utilizados durante la primera mitad del S. XVI como castigos para cualquier delito que cometieran los individuos.

1.1.2 Surgimiento de las Casas de Corrección

En Inglaterra con uno de sus hombres más ilustres de aquella época, como lo fue sin duda Thomas Moro, quien comienza a organizar, en el castillo de Bridwell, un registro de vagabundos, ociosos, ladrones, y delincuentes menores a los que se les guiaba con “mano férrea” en el trabajo textil.

Así es como surgen las casas de corrección en las que cohabitan prostitutas, hijos de pobres, ladrones, etc., pues el único delito considerado con intenciones criminales era el de negarse a trabajar, según Melossi (1980), esto significaba que la persona no era productiva pues no aportaba nada, por ello la ociosidad era castigada por el juez. Es de esta forma en que la cárcel se comienza a incorporar al sistema como una forma de represión, contención e incorporación de los sujetos a las formas de producción capitalista. Y es muy probable que debido a ello, en toda Europa, la cárcel tenga su origen en las casas de corrección, siguiendo la necesidad imperiosa del desarrollo de capital de una naciente era industrial.

1.1.3. Ideologías que contribuyen a los procesos carcelarios

Otro proceso que se va dando paralelamente es la crisis ideológica impuesta por el luteranismo en algunos países del viejo mundo, tales como Alemania, Holanda y otros en vías de desarrollo de su economía capitalista. Debido a esto, la pobreza ya no es vista como un “castigo divino”, lo que hace que la represión se intensifique con las clases marginadas, incrementándose así el número de casas de corrección, misma que tiene como única función la de disciplinar y “domesticar” a los individuos, debido muy probablemente a la introducción de maquinaria que hace incosteable el trabajo artesanal de la cárcel. Este hecho genera un cambio en la concepción de la función de la cárcel que se traduce de resocialización y producción a intimidación y control, naciendo así un nuevo género de cárcel: El Panóptico.

Para entender el panóptico, es necesario que nos remontemos a la idea de la que emerge: la necesidad del Estado de extender su control sobre la salud pública y sobre el sistema de producción. La idea arquitectónica se debe a Bentham, con el objeto de mantener en continua vigilancia a las personas.

Tal proyecto no es puesto en práctica en la época de Bentham, sino hasta 1836 en la Petit-Roquette, en la Maisoon de force en Bélgica y posteriormente en Lecumberri en México. Este sistema promueve la división entre los sexos, aislamiento nocturno celular, la abolición de los castigos, y tiene como finalidad última la de formar a un tipo de hombres “aptos” para integrarse a la maquinaria productiva de un sistema capitalista.

Pero se peleaba de manera simultánea restablecer el castigo y la represión, pues se opinaba que las ideas de Betham fomentaban el ocio, siendo la verdadera razón el temor al incremento de la delincuencia debido a las pobres condiciones de los marginados.

Con la aparición de los iluministas entre los siglos XVIII y XIX, y la introducción de sus ideas sobre los derechos sociales, el juez deja de determinar lo que es delito y su pena, pasando entonces la ley a ser taxativa y a prevalecer la detención sobre otro tipo de castigo.

Cabe mencionar que uno de los reformistas de esta época fue el jurisconsultor alemán, Carlos Augusto, principal representante del correccionalismo, quién decía que el delincuente debe ser considerado como indigno e impuro y sobre él ha de recaer el peso de la venganza, por lo que la pena es un medio necesario para cambiar su falta de voluntad, reforma que no debe limitarse solo a la legalidad externa de los actos, sino a lograr una rehabilitación de su voluntad, (Espejel, 1981).

Uno de los grandes descubrimiento de esta época, es el valor del tiempo, es valorado en función tanto de los intereses como de las necesidades de las personas, no importando si en la cárcel se trabaje o no, ni si se retribuye el mal causado, sino que se tenga la experiencia, la sociedad acomodada de este tiempo observó que en la privación de la libertad, cumplida con el trabajo daba una concretización material de la concepción de la vida, basándose en el valor del trabajo medido por el tiempo, (Espejel, 1981).

Sin embargo, el pueblo reacciona de manera violenta ante esta perspectiva de que el estado ejerciera violencia y su poder represivo y se da el ataque a las prisiones en toda Europa, como en el caso de la “toma de la Bastilla”. Este periodo es de una gran crisis en el sistema carcelario ya que las cárceles y casas de corrección, toman un giro hacia una mayor represión y por consiguiente hacia un estricto control social, debido fundamentalmente al excedente de fuerza de trabajo.

1.1.4 El Sistema Carcelario en América

Gracias a algunas deficiencias en los sistemas carcelarios en Europa se decide enviar observadores a Estados Unidos de Norteamérica buscando un cambio en las políticas carcelarias, encontrando 2 sistemas: a) el Sistema de Pensilvania basado en el aislamiento celular nocturno, el silencio, la meditación y la oración en una estructura de panóptico, como ejemplo la cárcel de “Walnut Street” hacia 1790. Desde luego su nacimiento se debió a la necesidad de encontrar un sistema barato, que redujera los gastos de vigilancia, ya que las casas de corrección eran incosteables por su falta de industrialización; b) el sistema “Auburn” que es cuestionado por el incremento de desordenes mentales. Se caracteriza por el clímax de la cárcel-fábrica, pues ésta se convierte en una industria propiamente dicha, en contraste con el sistema de Pensilvania en el que el trabajo es de tipo artesanal.

Ambos sistemas dan origen a mediar sus políticas y lo podríamos describir como siguen:

- 1) “State Use”. Los servicios que produce el interno son absorbidos por la institución misma o bien, por otras instituciones gubernamentales.
- 2) “Public-Works”. La fuerza de trabajo se usa para obras públicas.

- 3) “Public-Account”. La cárcel se convierte en una empresa y las ganancias van a parar al estado.
- 4) “Piece Priece”. Un empresario suministra la materia prima para que bajo la vigilancia institucional el interno aporte su fuerza de trabajo, recibiendo una paga por destajo.
- 5) “Con-Trac”. Un empresario paga al Estado por día y preso ocupado, controlando él mismo la supervisión del trabajo, lo que da como resultado que el interno se vea sometido a dos autoridades.
- 6) “Leasing”. En este sistema el Estado delega la administración y retribución del trabajo de los internos.

No obstante, estos sistemas han sido atacados ya que se contraponen con otros intereses como son los sindicatos obreros, que están sometidos a un mínimo salarial, en tanto que dentro las cárceles la mano de obra es barata y sin el riesgo de un proletario libre, que puede exigir y demandar mejores condiciones de trabajo.

1.2 ORIGEN Y DESARROLLO DEL SISTEMA PENITENCIARIO MEXICANO

1.2.1 Los Aztecas

El sistema jurídico azteca sentaba sus bases en un código social moralista en el que los padres jugaban un papel muy importante en tanto que instruían a sus hijos sobre las leyes, mismas que eran transmitidas por tradición oral. De la misma manera, el emperador exhortaba al pueblo a que se mantuvieran dentro de la ley, y era el que de manera conjunta

con el consejo supremo de gobierno (Tlacotan) se encargaba de juzgar, penalizar y ejecutar.

El derecho precortesiano, era rudimentario, basándose en la retribución del daño causado a la parte ofendida y en el castigo de los actos antisociales que ponían en peligro a la comunidad, siendo brutal para aquellos actos que atentaban contra la estabilidad del Estado.

En esta época los historiadores señalan dos tipos de cárcel preventiva:

- 1) “Cuauhcalli” o casa de palo, en la que se destinaba a aquellos sentenciados a la pena capital; y
- 2) “Petlacalli” o casa de esteras, en la que se encontraban los que estaban sometidos a proceso.

Es pertinente mencionar que no se daba la posibilidad de pagar el delito con la privación de la libertad, sino que los castigos eran brutales, existiendo cuatro formas de muerte:

- 1.- el apedreamiento para los adúlteros
- 2.- el apaleo y la hoguera
- 3.- el arrastre por el cuello, y
- 4.- el sacrificio;

así también de otros castigos con características estigmatizantes, pues se le marcaba al sujeto en el miembro con que había realizado el delito.

1.2.2 La Nueva España

Este sistema de la colonización como es bien sabido, tenía una orientación hacia la protección y catequización del indio. Sin embargo, la realidad era otra muy distinta, pues se le utilizó para su explotación a través de las encomiendas, usando su fuerza de trabajo en la agricultura, la minería, la ganadería y los obrajes. Claro está que todo se llevó a cabo dentro de la ley, la cuál decía que la pena de trabajo pesado para los nativos era para perdonarlos de los azotes y pagos, por ello eran enclaustrados en conventos o ministerios de la colonia, (Piña, 1971).

La ejecución de las leyes durante este periodo se caracterizó por ser brutal, al punto que los señores se engalanaban para asistir a los actos de fe, en los que se castigaban a un gran número de personas. El clero, desde luego tenía un importante papel, y por momentos se confundía la autoridad del Virrey con la del Santo Oficio, que comenzó a funcionar en 1535, con su primer inquisidor apostólico Fray Juan de Zumárraga, al que se le ha considerado protector de los indios, no obstante que llevó a sus extremos la “justicia divina” azotando y torturando a todo aquel indio que no creyera en el artículo de fe del Estado, (Piña, 1971).

Es claro, no era precisamente la religión la que quería imponerse, sino la consolidación del dominio de los conquistadores y por ello se recurría a la acusación de herejía, idolatría y judaísmo que hacía evidente la represión pública masiva y generalizada.

1.2.3 Primeros vestigios en México

No se conoce con claridad los antecedentes de la cárcel, los primeros vestigios aparecen con la “cárcel de la Ciudad” hacia el año 1582 y que permanece en funciones hasta el año de 1725, misma que estaba ubicada en la calle de Manterilla. La cárcel se llama de la “ciudad” por que eran los reos sujetos a la jurisdicción y se dice que era un depósito de presos principalmente por los delitos de robo, asaltos y asesinatos debido a la ociosidad.

No ha sido posible precisar la fecha de la desaparición de la Cárcel de la Ciudad, pero probablemente sucedió cuando se llevaron a cabo las reformas de lo que era el Palacio Municipal, reformas que son el resultado del aspecto que hoy presenta esa dependencia del Departamento Central.

También está la “Real cárcel de la corte” en los alrededores del siglo XVI para encausados y sentenciados, se encontraba situada en la esquina occidente sur del Palacio Real. Esta cárcel fue semidestruida por un motín que provocó el incendio del Palacio, que tuvo lugar en 1695. A pesar de esto, siguió funcionando como cárcel, hasta que en 1709 se hizo un nuevo proyecto y no obstante de que se había advertido el peligro de construirla cerca de las habitaciones de los virreyes, se propuso la reconstrucción en el mismo lugar, con una nueva clasificación carcelaria:

Galerías: eran celdas colectivas en donde quedaban reclusos lo que se conocía como “el común de los presos” y se clasificaban en: Sala de presos, sala de presas y galería de calabozos.

Calabozos: Eran celdas destinadas para un solo preso, carecían de luz, no tenían siquiera ventanilla y solo en algunos casos la puerta contaba con otra más pequeña que se abría por fuera, para la introducción de alimentos. El calabozo era utilizado como un lugar de castigos.

Bartolinas: Estas eran también para un solo preso, que por su peligrosidad debería permanecer aislado y únicamente recibía luz por una ventanilla colocada a gran altura.

Salas: La denominación de las mismas nos da la idea de su destino; Sala para caballeros, se destinaba para recluir a personas distinguidas, equivalía a la distinción que existe aún en algunas cárceles en la actualidad; sala de reos separados, era aquella que se utilizaba para la reclusión de personas no de la nobleza, pero sí de buena clase social; Sala de armas, era aquella en donde se depositaban las que utilizaba la guardia para garantizar el orden; y Sala de tormentos, su simple denominación explica su destino.

Aposentos: Eran los dormitorios de los presos distinguidos, los cuales durante el día se encontraban recluidos en la Sala de caballeros.

Cuartos: Eran los dormitorios de los presos de buena clase social. Estos mismos durante el día se encontraban recluidos en la Sala de reos separados.

Antesala: Lugar de espera o para visitas.

Enfermería y Capilla

La simple distribución de la Cárcel de Corte nos da la idea de su funcionamiento y solo así se explica que la única autoridad que existía fuese la del Alcaide. El orden de la prisión estaba encomendado a miembros del ejército y en cuanto a todos los servicios no se hace alusión alguna por lo que basados en la distribución del establecimiento se llega a la conclusión de que estos estaban encargados a los mismos reclusos. La Real cárcel de la Corte cesó sus funciones en 1831, por motivos que se ignoran ya que desapareció todo antecedente de los archivos durante la invasión norteamericana. (Piña, 1971)

1.2.4. De la Inquisición al año 1871

La más importante de esta época fue la “Cárcel de la inquisición”. Esta requiere de una explicación más amplia, pues nos plantea la ideología que caracterizó a la época

colonial. La inquisición sometía a proceso a aquellos quienes se apartaban de las normas religiosas, y que desde luego sus ideas pudieran poner en peligro la ideología dominante y por consiguiente la estabilidad económico-político de la colonia. El Santo Oficio velaba por la integridad de sus semejante, hecho que le dio la posibilidad de tener participación en todos los asuntos penales. Dicha cárcel funcionó desde 1570 hasta la guerra de Independencia, teniendo un carácter procesal y en la que se separaban a hombres y mujeres y a pobres y ricos, antecedente para los procesos actuales.

Pero, la inconformidad y la gran pobreza comienza a motivar movimientos populares que tenían como meta la de mejorar éstas condiciones de vida, así también la búsqueda de independencia de un sistema de producción esclavista o semifeudal, y es por ello que nació el “Tribunal ambulante de la Acordada”, que tenía como funciones las de controlar, sancionar y penalizar estos movimientos clandestinos.

En lo jurídico no hay cambio, tal como lo plantea Carrancá y Trujillo (1986), comentan que las leyes no chocan con el sistema y estarán siempre en vigor y que no serán derogadas por otra disposición sin importar el gobierno por la que fueron creadas.

En 1856 deja de funcionar la cárcel de la Acordada en función de las malas condiciones del edificio. La distribución de la cárcel era la siguiente: Patio principal, calabozos, cuarto para detenidos, lugares comunes, tránsito para el manejo de 236 bartolinas y escaleras para el uso de dichas bartolinas. En la parte oriente subiendo las escaleras en las piezas altas se encontraba la sección para mujeres y en el lado occidente la casa del Juez. Existía, así mismo, una sección de separación de reos y una pieza para guardar prisioneros, contaba con capilla, enfermería, una sala para convalecientes, ropería, (Piña, 1971).

Se trasladan a los reos a la cárcel de Belem, donde a su vez comienza a aplicarse las reformas del sistema penal, como consecuencia de las leyes de Reforma, en la que se prohíben las penas de mutilación, de infamia, de tortura y de cualquier pena inusitada.

En esta época de nuestra historia, Juárez expropia los bienes del Clero, con la finalidad de llevar a cabo un reparto más equitativo de la riqueza. Sin embargo esta acción provoca una gran masa desocupada, que no es posible que sea absorbida por la incipiente industria urbana, sino más bien por las actividades mineras, agropecuarias, de transporte y comercialización. Esto mismo conduce a la venta de las tierras nacionalizadas y es acaparada por unos cuantos, creándose así el latifundismo.

Toca a Juárez marcar la transición del país hacía un capitalismo dependiente, pues no se cuenta con la infraestructura necesaria para enfrentarlo de manera distinta y por ende se genera un excedente de mano de obra que no teniendo las oportunidades de capacitación, incrementa los niveles de delincuencia y es así que, junto con la promulgación del Código penal de 1871, Don Antonio Martínez de Castro trata de introducir en la cárcel de Belem el sistema irlandés o de “Croffton” que se caracteriza por ser un sistema de reclusión preventiva que contiene la siguiente secuencia: 1) incomunicación absoluta o parcial, diurna o nocturna; 2) celda e incomunicación nocturna y trabajo e instrucción común durante el día; 3) departamento especial para reos con excelente conducta, con permisos excepcionales para salir durante el día; 4) finalizaba, con libertad preparatoria. No obstante la realidad es muy diferente, ésta cárcel era un lugar promiscuo, con dos departamentos, uno de hombres y otro de mujeres, sin régimen alguno. En la sección de hombres, permanecía juntos procesados con sentenciados, siempre que la pena de prisión no fuera de aquellos que debieran extinguirse en la penitenciaría.

En 1871 nace el Código Penal, que castiga a quien procure el aumento o disminución de los salarios o que obstaculice el libre ejercicio del trabajo o la industria por medio de la violencia moral o física, mediante el encarcelamiento o la imposición de multas, hecho que empobrece más a la clase trabajadora, pues mediante esta ley tiene influencia directa sobre la fijación del salario y permite la implantación de leyes contra la vagancia, medida que obliga a toda la masa desocupada a contratarse en las haciendas, dando lugar a un sistema de represión donde el predomino la clase alta, que no solo genera el aumento de la fuerza pública, sino también de estructuras que obedezcan al mismo fin, (Carrancá, 1986).

Para 1895, las principales prisiones del Distrito Federal eran: La Penitenciaría, La Cárcel General y las Casas de Corrección para varones menores y mujeres, establecidas las dos últimas respectivamente en Tlalpan y Coyoacán, de igual manera cobran importancia las cárceles de San Juan de Ulúa y las islas Marías a las que se envían hombres o mujeres condenados a la pena de exclusión, (Carrancá, 1986).

1.2.5 El Siglo XX

Así es que llegamos al siglo XX y en 1900, el 14 de Septiembre, se expide el reglamento general de establecimientos penales del D.F., en donde se contempla la separación de procesados y sentenciados, dando lugar a la cárcel de Lecumberri, en la que la privación de la libertad cobra importancia como pena.

Lecumberri abre sus puertas en 1900, siendo la cárcel más moderna de América en esa época, la cual siguió para su construcción el sistema panóptico de Bentham. En su inauguración un miembro de la junta, indica con claridad el espíritu de esta cárcel y decía que si la sociedad tenía el derecho de privar de la libertad a un ser nocivo debía tener un fin para ello no solo alimentarlo, también para obligarlo a rehabilitarse y con su buena

conducta el derecho de reingresar nuevamente a la sociedad y cumplir con el deber de ser productivo, (Piña, 1971).

Es obvio que la forma de ser útil, era la incorporación a la mano de obra de algún capitalista, capaz de obtener a bajo costo fuerza de trabajo, y nuevamente el sistema penal es el blanco perfecto, de tal forma que se lleva a cabo el sistema Croffton mencionado con anterioridad.

Con la Revolución, la cárcel de Belem es semidestruida, por lo que es necesario trasladar a los delincuentes ahí reclusos en proceso, a la penitenciaría de Lecumberri, con lo que se da un retroceso en el sistema penitenciario.

Se hace necesario en este punto señalar que la reglamentación para establecimientos penales, establecida en el Porfiriato sigue operando hasta 1971 en que se crea el régimen penitenciario en México, que está fundamentado en la Ley de normas Mínimas sobre readaptación social de sentenciados, siendo una incorporación de las reglas establecidas por la Naciones Unidas y el manual de clasificaciones de las instituciones penales de la Asociación Norteamericana de Prisiones.

Las modificaciones del 1971 establecen como pilares para la readaptación social del individuo privado de su libertad, el trabajo, la capacitación para el trabajo y la educación. Se incorpora un grupo multidisciplinario de profesionistas que se encarguen de observar y proponer las opciones de “tratamiento” para los internos a través de efectuar estudios biopsico-sociales, que son reportados al juez para la individuación de la pena, pie para lo que actualmente se realiza.

Como consecuencia de estas reformas legislativas, se construyeron los Reclusorios preventivos que funcionan en la actualidad en el Distrito Federal desde 1976, se plantea dar un “tratamiento integral” para readaptar al interno y para ello se ha creado toda una infraestructura “técnica” donde psicólogos, trabajadores sociales, criminólogos,

pedagogos, médicos y enfermeras se reúnen en equipo, que desde luego quedan sometidos a una estructura administrativa que se preocupa más de la productividad de los internos, en un sistema.

Los principales centro penales por sus instalaciones, número de reclusos e infraestructura material y humana, están ubicados en la capital de la República y son:

1. Reclusorio Oriente
2. Reclusorio Femenil o Tepepan
3. Reclusorio Norte
4. Reclusorio Sur
5. Santa Martha Acatitla

Pero la idea de la Cárcel de Lecumberri se queda en teoría. En la actualidad el alto número de personas reclusas hace imposible la separación de los procesados y los sentenciados, y por esta misma razón los estudios, tratamiento y obligaciones del interno no son controlados. Se puede decir que los sistemas penitenciarios aplican en un 60% las normas que están promulgadas para “el buen funcionamiento” de estos lugares.

Capítulo II

GRUPOS

2.1. Definiciones

¿Qué es un grupo? Iniciamos con esta pregunta para decir primeramente que los grupos tienen características, tienen propiedades, tienen interrelaciones dinámicas; los grupos no son estáticos, sino que están en constante cambio, son dinámicos. Desde el momento en que nacemos formamos parte de un grupo familiar y sucesivamente, tenemos grupos escolares, sociales, de trabajo, etc., a lo largo de la vida, en los que satisfacemos una serie de metas.

González Núñez (1978) define al grupo, como la reunión más o menos permanente de varias personas que interactúan entre sí con el objetivo de lograr ciertas metas comunes en donde el espacio emocional los integrantes se reconocen como miembros pertenecientes al grupo y guían su conducta en base a una serie de normas que todos han creado y aceptado.

Este mismo autor cita a los siguientes autores con mención al tema.

Catell (1951) piensa que el grupo es un conjunto de organismos que se reúnen para satisfacer sus necesidades individuales más apremiantes.

Es difícil pensar que alguien permanecería dentro de una reunión de grupo que no le aportara nada. Hay diferentes necesidades que se pueden satisfacer en un grupo: necesidad de afiliación, pertenencia, éxito, estatus, poder, cariño, reconocimiento, autoevaluación, seguridad, nuevas experiencias y aceptación.

Mills (1967) define al grupo como unidades compuestas por dos o más personas que se encuentran en contacto con un propósito o meta. Los miembros del grupo

consideran ese contacto como significativo. Se pueden tratar de lograr metas de diferente índole: labores, escolares, sociales, de pertenencia, deportiva, etcétera.

Sherif y Sherif (1975) definen al grupo como una unidad social que consiste en un número de individuos que permanecen en un estado definido y en su relación jerárquica entre unos y otros, los cuales poseen determinados valores o normas para la regulación propia de la conducta.

McDavid y Harari (1968), a su vez, postulan que un grupo es un sistema de dos o más individuos que están interrelacionados tanto en sistemas de ejecución de funciones como en un determinado rol de relaciones entre sus miembros y tienen determinadas normas que regulan la función del grupo y de cada uno de sus miembros.

2.2. Procesos Grupales

Tomando de estas definiciones una dimensión de grupo en común, donde esta dimensión esta constituida por los esfuerzos llevados a cabo por los miembros del grupo en la realización de la tarea grupal, se piensa que para tener una concepción de grupo debe incluirse por lo menos la idea de que se comparten determinados valores y creencias, lo que facilita la identificación de los individuos con los objetivos del grupo.

Por ello consideramos que en todos los grupos existe una lucha por los intereses individuales y grupales, pero en todos los grupos también existe un compromiso por unos valores comunes. La sugerencia se hace en la creencia de que el trabajo de grupo puede aportar un recurso nuevo y poderoso de ayuda en el cambio de actitudes dándose la aparición de fuerzas que el mismo grupo desprende.

En el grupo como espacio-tiempo de una actividad compartida se dan los procesos de interacción, identidad e influencia que están en la base de la formación, el mantenimiento y la posibilidad del cambio de actitudes. A las fuerzas grupales corresponde

el aprendizaje, las influencias de las comunicaciones, la conformidad, la agresión, la reciprocidad, el liderazgo, los estereotipos, esto es por que la respuesta que reciben dentro de un contexto grupal pueden ayudar al miembro del grupo a verse en una luz diferente, dándole información que nunca antes estuvo a su disposición acerca de sí mismo y su afecto sobre otras personas, conocido como “la reacción de espejo”, (Thompson, 1975).

Dentro de la estructura de grupo, están los miembros individuales, cada uno con su propia estructura psicológica, sus propios problemas, y sus propias necesidades. Cada uno de nosotros esta impulsado por ciertas necesidades emocionales, es por ello cuando una persona está en un grupo diferentes necesidades serán actividades por diferentes circunstancias, y sus sentimientos acerca de las otras personas presentes, determinarán cuáles de sus necesidades habituales experimentará y cómo se las arreglará para satisfacerlas. Esto puede ser un determinante para que el grupo continúe con su existencia o no, al igual que la supervivencia del grupo mediante la promoción de su cohesión y la contención de su disolución. Es dentro de este problema básico que operan los procesos grupales. Otro determinante que definirá esta situación es la solución de problemas grupales, esto se hará mediante la operación de fuerzas grupales que moldearán los procedimientos de éste en una forma que servirá como terreno común, donde las necesidades de cada hombre pueden encontrar y lograr alguna satisfacción. Esta necesidad de reconciliar impulsos opuestos, presentes en cada situación de grupo es, lo que de acuerdo a lo que Sheila Thompson da existencia a los procesos de grupo.

Encontramos una defensa de la pertenencia a un grupo, como aquello que posee una cura para todo tipo de mal social y psicológico, desde la delincuencia hasta la viudez.

Las fuerzas de las que hemos hablado no son otra cosa que lo que también se conoce como procesos grupales.

Mead, (1934 en Thompson, 1975), sitúa en los procesos grupales la unidad básica y primordial de análisis como enfoque adecuado para comprender la acción humana, por ello el proceso grupal debe seguir su curso lento, espontáneo y libremente.

Algo que favorece la aparición de procesos es etiquetar al grupo ya que esto reside en el hecho de que el sujeto actualiza en toda nueva y posible inserción grupal los esquemas de sus identidades personal-grupal-social adquiridas e interiorizadas en los distintos grupos de pertenencia. Esto podría explicar que basta solo una etiqueta para activar las actitudes de cooperación-competición y los múltiples mecanismos cognitivos-emocionales que pueden dar cuenta de los distintos procesos grupales por los que los miembros de un grupo llegan a gestionar su actividad.

Es importante para entender los procesos grupales, que cuando estudiamos grupos no tratamos con distintas piezas de conducta ocurriendo en yuxtaposición, sino con una interacción compleja y dinámica. Para entender esta interacción, es necesario tomar todas las piezas individuales de conducta, las contribuciones de cada miembro individual, y tratarlas como si fueran parte de un todo significativo. (Thompson, 1975)

Y si pensamos que existe alguna conexión entre todos los eventos que tienen lugar en un grupo, entonces también debemos suponer que, a algún nivel, existen fuerzas (procesos grupales) que ejercen influencia sobre cada cosa individual que sucede.

Estos procesos deben pertenecer a la misma situación de grupo; son creados por el grupo, y ocurren inevitablemente cada vez que varias personas se reúnen y forman una relación mutua. Así que, si se ha de entender el significado de la conducta de cualquier persona en particular en un contexto de grupo en un momento dado, no basta un conocimiento exhaustivo de esa persona: también deben buscarse los procesos que operan en el grupo los cuales habrán tomado parte en evocar esa conducta, así suponemos que la

operación de los procesos de grupo intenta reconocer tendencias de ansiedad, motivación, agresión, cohesión, presentes en el grupo.

Pero para poder considerar los procesos que tienen lugar en cualquier situación de grupo específica, primero que nada tiene que considerarse la finalidad por la cual el grupo se reúne, esta finalidad proporciona una razón para reunirse, estableciendo una estructura y un contexto, y procurando a los miembros papeles para actuar y expectativas acerca de la conducta de otros miembros.

Mediante la operación de los procesos de grupo, puede esperarse que se desarrolle un amplio y tácito consenso de opiniones acerca de la conducta de los individuos en el grupo, el honrar confidencias, tolerar divergencias, el nivel de revelaciones recíprocas. (Thompson, 1973)

Este proceso grupal que se manifiesta en un trabajo con grupos podríamos decir que sólo puede ser comentado. Dicho de un modo más intuitivo, resulta imposible expresar en un lenguaje técnico el proceso de un grupo, de modo tal que un observador que no lo haya presenciado pueda formarse una idea clara y sin ambigüedades de lo que específicamente sucedió en el grupo, o que pueda, por ejemplo, repetir una situación idéntica o aunque sea una muy aproximada, (Peralta, 2001).

En el trabajo con grupos lo que se hace es formular comentarios acerca del proceso grupal en alguno de sus aspectos o sobre los miembros del grupo o sobre el contexto. De este modo se ejerce una acción sobre el grupo toda vez que los comentarios se transforman en perturbaciones que deben ser procesadas por los integrantes a partir de la confrontación con las reglas sociales que lo rigen, con las historias individuales de los miembros y con las circunstancias actuales del grupo.

Para hablar un poco sobre el coordinador se puede mencionar que el interactuar en grupo adquiere una forma compleja ya que el puede o no ejercer acciones con intención

transformadora, con intención de refuerzo o sin una intención específica, pero el grupo hará con ellas lo que pueda, que no siempre coincidirá con la primera intención.

Los procesos grupales están siempre multideterminados y sobredeterminados. Esto es, un efecto obedece siempre a un sistema de causas múltiples, lo que dicho de otro modo significa: no basta una sola acción para producir un cambio. Por este motivo, cuando deseamos explorar con un grupo una alternativa de cambio deberemos disponer nuestras intervenciones en el marco de una estrategia completa y no sólo ejercer una acción aislada para lograrlo. Se debe desplegar una estrategia donde vaya preparando la disposición al cambio del grupo, ampliando los factores de cambio existentes y realizando acciones múltiples que favorezcan la construcción colectiva de una alternativa posible de cambio para ese grupo en ese momento, (Peralta, 2001).

Es así como todo intento por describir los procesos de grupo tienen que ir encaminados a que la toma de decisiones, las actitudes, emociones, comentarios, participaciones, deben ser observados desde un marco grupal.

2.3. Dinámica de grupos

El trabajo de grupos es una tarea de investigación, observación y análisis individual y de conjunto de la persona que se encuentra dentro del mismo. Para fines de esta investigación la Técnica de Dinámica de grupos es la que se ocupó, esta se explica a continuación

La Técnica de Dinámica como disciplina, estudia las conductas de los grupos como un todo, derivando técnicas que aumenten la eficiencia de los grupos. La dinámica de grupos provoca una reunión de esfuerzos y una estrecha colaboración entre los participantes con una actitud para lograr un trabajo total.

2.3.1. Características del grupo

Bajo el enfoque de esta disciplina, existen una serie de características que el grupo tiene y son las siguientes.

- ✓ Asociación de dos o más personas que se identifican por nombre o tipo.
- ✓ Los miembros del grupo tienen un sentido de propósito compartido.
- ✓ Los miembros necesitan ayudarse mutuamente para lograr el propósito encomendado en grupo.
- ✓ Los miembros se pueden comunicar unos con otros.

2.3.2. Las dinámicas como técnicas

Las técnicas de la Dinámica de grupo son medios, métodos o herramientas, empleados al trabajar con grupos para lograr la acción del mismo. Tienen el poder de activar los impulsos y las motivaciones individuales (procesos) y de estimular tanto la dinámica interna como la externa, de manera que las fuerzas puedan estar mejor integradas y dirigidas hacia las metas del grupo.

Las diversas Dinámicas para grupos, poseen características variables que las hacen aptas para determinados grupos en distintas circunstancias, entre las áreas de aplicación se encuentran:

Formativa: Todo grupo brinda la posibilidad de desarrollar capacidades o potencialidades diferentes al simple conocimiento, y de superar problemas personales, por compartir una situación con otros, cuando las condiciones del grupo se presentan positivas.

Psicoterapéutica: Los grupos pueden curar. En esto trabajan los psicoanalistas de grupo.

Educativa: Los grupos pueden ser empleados con el fin único de aprender.

Sociabilización: Los grupos incitan a que sus integrantes aprendan a comunicarse y aprendan a convivir.

Trabajo en equipo: Se generan formas de trabajo en conjunto. La aplicación concreta de estas técnicas grupales en el mundo real se realiza principalmente en: Organizaciones laborales, Educación, Psicoterapia de Grupo, Integración familiar, Organizaciones religiosas, Trabajo en Comunidades, Grupos Scouts, etc.

Las técnicas grupales tienen la gran ventaja, que proporcionan un contexto para que al mismo tiempo se facilite el aprendizaje en tres terrenos específicos:

- Conocimientos y cómo aplicarlos
- Habilidades
- Valores y actitudes.

y que para fines de esta investigación los últimos dos puntos son muy importantes.

A las Dinámicas para grupos se les ha denominado como "juegos", porque son divertidos y atractivos para las personas y porque son ficticios. Las dinámicas para grupos proporcionan vivencias bajo la forma de juegos o ejercicios con una estructura mínima para que las personas puedan sacar el mayor partido de la experiencia.

Las Dinámicas para grupos adquieren un valor específico de diversión que no sólo estimula la emotividad y la creatividad, sino también introduce dinamismo y tensión positiva en los grupos. El carácter de juego encierra, además, un doble aspecto: Por una parte, implica el hecho de desligarse de la seria situación del momento y, por otra, logra una identificación profunda con los problemas con los cuales se trabaja. Identificación imposible de obtener de otro modo. Por otra parte, la proposición de un juego suele ir unida a un cambio en el medio de interacción. Lo más importante es que el carácter de juego integra los seis componentes esenciales del ser humano: Corporal, afectivo, cognitivo, social, estético y espiritual.

A las Dinámicas para grupos también se les ha llamado "vivenciales", porque hacen vivir o sentir una situación real. Lo cual es muy importante porque hoy más que nunca la

educación se vuelve formativa y deja de ser informativa para convertirse en conocimiento vivencial. En estas dinámicas existe una participación activa del grupo y del facilitador. Guiado por el segundo, el grupo basa su aprendizaje en experiencias propias dentro de una sesión. Dichas experiencias son comunes a todos los integrantes del grupo, mediante vivencias prácticas provocadas por juegos o casos. La tarea central de la Dinámica para grupos es llevar a la superficie los modelos mentales (imágenes, supuestos e historias que llevan en la mente acerca de sí mismos, los demás, las instituciones y todos los aspectos del mundo) de las personas para explorarlos y hablar de ellos sin defensas, para que sean conscientes de cómo influyen en su vida y encuentren maneras de modificarlos mediante la creación de nuevos modelos mentales que les sirvan mejor en su mundo real.

En la Dinámica para Grupos algunos de los puntos específicos que el facilitador trabaja con el grupo, son los siguientes:

- ◆ Percibir el propio comportamiento y el de los demás.
- ◆ Indagar el pensamiento y razonamiento de los demás.
- ◆ Hacer los pensamientos y razonamientos propios más visibles para los demás.
- ◆ Adquirir mayor conciencia de los propios pensamientos y razonamientos.

El proceso general que se sigue en esta técnica, es facilitar que el Grupo:

1. Genere datos y experiencias observables por medio de la realización de diversas actividades fijadas en un Dinámica para grupos.
2. Identifiquen los supuestos, creencias, emociones y sentidos personales que provocan las conductas observadas.
4. Obtengan conclusiones y desarrollen nuevas creencias y modelos mentales
5. Generalicen el aprendizaje a su vida real.

En general, las Dinámicas para grupos pueden ser utilizadas en distintos sentidos:

1. Estimular y/o reforzar la temática perseguida en un proceso de aprendizaje.
2. Hacer transferibles o traducibles a situaciones reales, los conceptos teóricos.
3. Diagnosticar y desarrollar habilidades y actitudes específicas.
4. Evaluar el conocimiento.
5. Identificar las expectativas del grupo.
6. Fijar reglas en un grupo
7. Superar el estancamiento de la dinámica de un grupo.
8. Energetizar o preparar a un grupo para el aprendizaje.
9. Diagnosticar y analizar procesos de dinámica de grupos.
10. Integrar a grupos de trabajo, etc.

2.3.3. Criterios para su utilización

No deben ser consideradas como fines en sí mismas, sino como instrumentos o medios valiosos para el logro de los objetivos propuestos, impregnadas por el espíritu creador, por la imaginación de quien la maneja, por la capacidad de adecuarlos a las circunstancias y conveniencias del momento.

2.3.4. Criterios para su selección

*- Considerar las aptitudes, los intereses, los impulsos, etc. de los elementos del grupo con el que se va a trabajar.

*- Debe seleccionarse la técnica de acuerdo con el objetivo que el facilitador o instructor persigue.

*- Debe tomarse en cuenta la cantidad de elementos que integran el grupo y el tema que se va a desarrollar.

2.3.5. Críticas a la Dinámica para Grupos

Las más fuertes críticas que se hacen a las Dinámicas para grupos son las siguientes:

Requieren de mucho tiempo. Lo cual es cierto si se compara con los métodos tradicionales en los cuales en cinco minutos se puede presentar la teoría de la comunicación.

No puede medirse. Muchos instructores y maestros tradicionales quisieran que las Dinámicas para grupos existieran pruebas estandarizadas que midan cuanto conocimiento han memorizado las personas, aunque esto no signifique nada en realidad, ya que los hechos que se memorizan son hechos que se olvidan fácilmente. La única forma de medir el resultado en las Dinámicas para grupos es el seguimiento de conductas observables.

2.4. Las dinámicas grupales según William Shutz

Para hacer una descripción de los procesos que manifestaron en el transcurso del Curso-taller la Teoría de la necesidad interpersonal de William Shutz fue la que guió esta investigación.

Desde hace tres décadas el nombre de William Schutz está asociado internacionalmente con la creación y difusión de los llamados grupos de encuentro, siendo junto con Frédéric Stroller y Carl Rogers uno de los padres de esa modalidad terapéutica que ha sido adoptada por una multiplicidad de escuelas psicológicas e incorporada al repertorio de numerosos coordinadores en el ámbito educacional, recreativo, o terapéutico.

Las concepciones psicológicas de Schutz (1978), configuran uno de los ejemplos más radicales dentro del campo de las teorías sobre grupos. A diferencia de otros teóricos de las dinámicas grupales como Pichon-Riviére o Bion, Schutz elaboró un sistema

extremadamente simple y a la vez efectivo para quienes trabajan con grupos en el campo terapéutico, didáctico, o recreativo. Algo así como herramientas rudimentarias aunque sólidas para la coordinación de grupos.

Schutz parte de la base de una estricta correlación entre el individuo y los grupos: "...será útil considerar al individuo como si fuera un grupo. Así como el grupo está constituido por muchas personas, el individuo está compuesto de muchas partes... Cabe concebir al individuo como un grupo en el que aquel se esfuerza por elegirse en líder, y que está constituido por partes procedentes de todas las personas a las que ha incorporado en su propio yo. Así como ciertos grupos parecen dominados por uno de sus miembros, un individuo puede estar dominado por una persona en particular; así como en la conducta grupal influyen fuerzas exteriores, las relaciones personales externas de un individuo gravitan en la interacción de las influencias que recibe; así como, a veces, un grupo actúa como si fuera víctima de la discrepancia, así también la conducta del individuo refleja a veces sus conflictos internos; el grado de integración de un individuo varía como varía el grado de cohesión de un grupo, y el individuo, igual que el grupo, puede llegar al estancamiento y la falta de productividad." (Shutz, 1978. p 105)

De esta forma el autor expande y hasta fuerza en muchos casos, los paralelismos, proponiendo el ver los grupos como un cuerpo en movimiento, dotado de una identidad característica, manteniendo relaciones con el afuera, y hasta con una dimensión espiritual propia.

Al fin de cuentas, todo grupo debe hacer frente a su realidad exterior, a sus emociones internas, mantener contactos con otros grupos y personas, y mantener su identidad. En resumen, a todo grupo se le plantean problemas de inclusión en su medio, de control de su realidad, y también problemas afectivos.

2.4.1. Teoría de la necesidad interpersonal

Según sus propias declaraciones, Schutz comenzó a especular teóricamente sobre el ser humano y sus necesidades a partir de un comentario de su -por entonces- pequeña hija: "People need people" ("La gente necesita de la gente"). Schutz tomó este como su primer postulado que el ser humano tiene necesidad de interrelacionarse y es ahí donde entra la necesidad de aceptación, de comprensión, de libertad; es decir necesidades interpersonales. Tales necesidades solo pueden ser satisfechas mediante las relaciones interpersonales. Por otra parte observó que la insatisfacción de una necesidad interpersonal genera en el organismo la misma sensación de ansiedad que la insatisfacción de una necesidad fisiológica como el hambre o el sueño entre otras, (Shutz, 1989).

La formación de un grupo se centra en torno de un resolovedor común de los conflictos, una persona que soluciona los conflictos que debilitan a los demás miembros. Cuando un individuo tiene un gran conflicto interno, puede buscar, para orientarse, una influencia que no sea fuente de conflicto y le permita resolver su problema.

Para el esclarecimiento de sus ideas, William recurrió a una serie de metáforas espaciales delimitando tres zonas en las que se expresan las necesidades interpersonales: la zona de inclusión, la de control, y la de afecto.

1) Zona de inclusión: Se refiere a la necesidad de ser considerado como existente e importante para otra persona, y de ser aceptado en el mundo del otro y en sus grupos. Necesidad de ser incluido sin ser agredido por los grupos en los que busca integrarse y de sentir también interés por la otra persona. El anhelo de inclusión promueve una actividad eficiente, como sería notificar a los demás integrantes de la realización de las reuniones. Sin embargo, los diversos integrantes deben estar habilitados para mantener cierta distancia

respecto del resto y cierta individualidad. La vía más rápida de identificar los sentimientos de inclusión es la reacción que se experimenta al tocar a otra persona, cuando los miembros del grupo pueden tocarse o sentir la respiración de sus compañeros. Un obstáculo a vencer es que los integrantes del grupo se sientan involucrados. Esta zona puede ser entendida tomando como referencia dos puntos, el expresado (a, b, c, d) y lo deseado (e, f, g):

- a. El intento por estar siempre acompañado
- b. Acepto el contacto físico con otros
- c. Intento por participar en actividades grupales
- d. Intento de incluir a otros en las actividades grupales
- e. El demostrar gusto por ser invitado a participar
- f. El gusto por ser incluido a las actividades
- g. El gusto por ser invitado a participar en discusiones grupales

2) Zona de control: Es decir el territorio virtual en el que se expresa la necesidad de ser reconocido por el otro como competente y responsable, y también el espacio en el que se expresa el respeto por la otra persona. Es necesario que los miembros del grupo ejerzan influencia uno sobre el otro en alguna medida, para poder tomar decisiones y establecer pautas de comportamiento que restrinjan el control que algunos tienen sobre otros. Surge a nivel grupal la cuestión de tomar decisiones, la conducta característica de esta zona comprende la lucha por el liderazgo y la competencia, el método para compartir la responsabilidad en la tarea grupal. Las ansiedades fundamentales giran en torno de tener demasiada o muy poca responsabilidad, demasiada o muy poca influencia. Puede ser comprendida sobre la base de dos continuos lo expresado (a, b, c, d) y lo deseado (e, f, g):

- a. Procurar tomar iniciativa en las actividades del grupo

- b. Integro a otros a las actividades del grupo
- c. El intento de influenciar a los otros a participar
- d. Asumir responsabilidades
- e. Intento por estar con la gente
- f. Apertura a ser corregido en errores
- g. Apertura a ser guiado en actividades

3) Zona del afecto: Los procesos grupales exigen que la gente mantenga vínculos suficientemente estrechos y cálidos. Si los miembros no cuentan con bastante libertad para expresar sus sentimientos, la productividad sufre un menoscabo, ya que la energía se consume en la eliminación de los impulsos hostiles. Pero una intimidad y proximidad excesivas pueden apartar al grupo de sus propósitos fundamentales. Plano que define la necesidad de amar y ser amado por el otro. Las ansiedades primordiales se vinculan con el sentimiento de no despertar simpatía en los demás, no entablar con ellos una relación suficientemente estrecha o bien, llegar a una intimidad excesiva. Al igual que en las otras zonas el autor propone dos continuos para su comprensión, lo expresado (a,b,c) y lo deseado (d,e).

- a. Intento por mantener relaciones estrechas
- b. Intento por ser amistoso con los compañeros
- c. Intento por ser cercano y personal con los compañeros
- d. Gusto por que la gente actúe de manera cercana
- e. Gusto por que la gente actúe amistosamente.

Capítulo III

AUTOESTIMA-AUTOCONCEPTO

3.1. Definiciones

La estimación que el hombre tenga de si mismo, es algo primordial e importante, ya que esta estimación influirá en su conducta y en lo que realice durante su vida. Es por ello que el desarrollo de la autoestima es fundamental para el bienestar o malestar que el individuo sienta.

Para esta investigación los términos de autoestima y autoconcepto jugaron un papel importante, para saber por que, revisaremos las definiciones de ambos conceptos y su importancia en el desarrollo personal.

3.1.1. Definición de autoestima

Blos (1981), citando a Freud menciona que “todo lo que una persona posee o realiza, todo remanente de los sentimientos primitivos de omnipotencia que su experiencia ha confirmado, ayuda a incrementar su autoestima” (Blos, 1981, p. 193).

También cita a los siguientes autores.

Jacobson (1953,1973), destacó que “la autoestimación es la expresión emocional de la autoevaluación y la correspondiente catexis libidinosa o agresiva de las autorepresentaciones; la autoimagen expresa la discrepancia o la concordancia del concepto del deseo del ser y las autorepresentaciones” (Blos, 1981, p. 199).

Dijo que la madre es reguladora de la autoestima y que cualquier discrepancia entre el ideal del yo y la autorepresentación es sentida como disminución de la autoestima. Para

que esto no suceda, debe experimentarse una armonía entre las representaciones del self y lo deseado del self.

Greenacre (1958, en Lorenzatto, 1997), extendió la noción de que una autoestima normal va a depender de una buena retroalimentación, adquirida en una atmósfera de amor y cuidado por parte de los padres, lo cual facilitará el conocimiento de uno mismo y configurará una autoestima que ayude a aceptarse uno mismo. También estudio que si la confianza básica de los primeros años de vida y el yo ideal se encuentran lejos del yo real, el individuo poseerá una baja autoestima.

Entonces, según sea la autoestima, será la imagen que de sí mismo tenga la persona, esto se relaciona con el rasgo global del autoconcepto, es decir, que como la estima se forma gradualmente a través del tiempo, debe existir la convicción humana de valor y eficacia en todas las etapas del desarrollo para confiar en la propia capacidad que lleve al logro de valoraciones, tales como el decir “yo puedo” en las situaciones que se presentan en uno y otro momento.

En cuanto a la autoestima no ha habido ningún cambio importante en el esquema teórico desde 1959, por lo que los siguientes investigadores llegaron a un acuerdo y proporcionaron su propia definición al respecto.

Coopersmith (1967, en Oñate 1989 p.21), retoma de la autoestima, una forma de evaluación que el sujeto hace y mantiene en referencia de él mismo, expresa actitudes de aprobación o desaprobación y cómo esto se extiende para ser capaz, significativo y valioso. Es el juicio personal de valor, que es expresado en las actitudes que el sujeto mantienen ante sí mismo.

Rosenberg y Simmons (1977, en Lounden, 1980, p. 37-38), definen a la estimación propia como el aspecto evaluativo del conocimiento del yo, destacando que “si los otros significativos tienen actitudes favorables, el chico suele tener una alta autoestima” lo cual

quiere decir, que ésta última, se basa en el éxito logrado al conseguir que otros le reconozcan en cuanto lo que es y ha hecho en la vida y en diversas actividades (destrezas, deportes, estudios).

Beane; Lipka, (1980), definieron a la estima propia como la valuación estimada, así como la satisfacción personal con los roles y cualidades del rol ejecutado.

La autoestima se determina por la realización de otros elementos como el yo físico, el ético-moral, el personal, el familiar, el social, la identidad, la autoaceptación, el comportamiento y la autocrítica (Fitts, 1965).

La autoestima de acuerdo a Rodríguez, (1987), es la base del desarrollo humano e impulsa al conocimiento, concientización y práctica de todo su potencial, pues es el marco de referencia desde el cual se proyecta. Con base en ello, se sabe que, engloba una serie de conceptos para desarrollar valores y capacidades necesarias en la salud mental del individuo, dichos conceptos son:

1. Autoconocimiento: Se refiere a conocer las partes que componen el yo, cuáles son sus manifestaciones, necesidades y habilidades, junto con los papeles que se viven y a través de los cuales se es; saber por qué se actúa y siente. Esto, es lo que da una personalidad fuerte y unificada; si falla, la personalidad será débil y dividida, con sentimientos de ineficacia y desvalorización.
1. Autoconcepto: Se refiere a una serie de creencias que se tienen acerca de sí mismo, cuyas manifestaciones se expresan a través de la conducta y guían las capacidades y/o limitaciones del ser humano, actuando en consecuencia.

2. Autoevaluación (autocrítica): Se refiere a la capacidad interna de evaluar las cosas como buenas si satisfacen al individuo, y como malas si son insatisfactorias, carecen de interés o le impiden crecer como ser humano.
3. Autoaceptación: Se refiere al admitir y reconocer todas las partes de sí mismo, pues sólo a través de la aceptación se puede transformar lo que es susceptible de ello.
4. Autorespeto: Se refiere a entender y satisfacer necesidades y valores. Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. Es buscar todo aquello que haga sentir al sujeto orgulloso de sí mismo y digno de méritos y valores.
5. Autoestima: Se refiere al conjunto de todos los pasos anteriores, porque si una persona se conoce y está consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores y desarrolla sus capacidades. Por el contrario, si no existe conocimiento, el concepto de sí mismo es pobre y por ende, su autoestima lo es también.

Por lo tanto, la estimación propia presenta dos aspectos básicos, que abarcan todo lo anterior:

- a) Un sentimiento o sentido de eficacia personal, y
- b) Un sentido de valor o mérito personal.

Ambos, constituyen la convicción de que el ser humano es competente y capaz de valorar y ser valorado en la vida.

Ahora bien, dentro de las características sobresalientes de una autoestima alta y una autoestima baja según Rodríguez (1987), están las siguientes:

I. Autoestima Alta. Las características que tiene el individuo son las siguientes:

- Usa su intuición y percepción de manera acertada.

- Es libre, pero controla y maneja sus instintos, su agresividad sin lesionar a los demás.
- Dirige su vida desarrollando habilidades convenientemente
- Aprende y se actualiza para satisfacer sus necesidades.
- Acepta su sexo y lo relacionado con él.
- Sus relaciones (de cualquier tipo) son sinceras y duraderas.
- Disfruta su trabajo y obtiene satisfacciones derivadas del él.
- Se gusta y acepta a sí mismo y agrada a los que le rodean.
- Se aprecia y respeta al igual que a los demás.
- Se percibe a sí mismo como único y diferente.
- Conoce, respeta y expresa sus sentimientos y da a los otros el mismo derecho.
- Toma sus propias decisiones y goza con éstas.
- Acepta sus errores pero aprende de ellos.
- Conoce sus derechos, obligaciones y necesidades, los defiende y desarrolla.
- Asume sus responsabilidades que lo hacen crecer y sentirse pleno.
- Tiene capacidad de autoevaluación.

En pocas palabras, vive, comparte, siente que es importante, y aceptado totalmente por sí mismo, como por quienes le rodean, además de respetarse y sentirse seguro y orgulloso.

II Autoestima Baja. El individuo presenta las siguientes características:

- Usa sus prejuicios y se guía por ellos.
- Se siente acorralado, amenazado, se defiende constantemente, se deja llevar por sus instintos y su control está en manos de los demás; maneja su agresividad destructivamente, lesionándose a sí mismo y a los demás.

- Dirige su vida hacia donde los otros quieren que vaya, sintiéndose frustrado, enojado y agresivo.
- Es rígido, estático, se estanca, no evoluciona ni aprende.
- No acepta su sexo ni lo relacionado con él.
- Presenta problemas en sus relaciones (de cualquier índole), siendo posesivo, destructivo, superficial y efímero
- No disfruta su trabajo y siempre se siente insatisfecho.
- Se disgusta a sí mismo, se rechaza y desagrada a los demás.
- Se desprecia y humilla a los demás.
- Desconfía de sí mismo y de los demás.
- Se percibe como copia de los demás.
- No conoce sus sentimientos, los reprime o deforma; no acepta la expresión de sentimientos de los demás.
- Es incapaz de tomar decisiones, culpando a los demás si algo sale mal.
- No acepta que comete errores y por lo tanto, no aprende de ellos.
- Desconoce sus derechos, obligaciones y necesidades, no los desarrolla.
- Diluye responsabilidades, no enfrenta su crecimiento y vive mediocrementemente.
- No se autoevalúa y necesita de la aprobación o desaprobación de otros.

En resumen, son personas que sienten y piensan que no valen nada, que se menosprecian, desconfían, deprimen y se colocan en un plano inferior, siendo hipersensibles a la crítica, sobre alardea, culpa hacia los demás, timidez, falta de aceptación personal y temor a toda competencia, que los hace sentir inadecuados y devaluados en todas las áreas de su vida.

3.1.2. Los cuatro aspectos de la autoestima

La autoestima puede desarrollarse convenientemente cuando se experimentan positivamente cuatro aspectos o condiciones bien definidas que según Marsellach (2000) se pueden sintetizar en:

- Vinculación: resulta de la satisfacción que obtiene el sujeto al establecer vínculos que son importantes para él y que los demás también reconoce como importantes. Estos problemas se pueden detectar si es difícil para la persona comunicar sus necesidades, es incapaz de escuchar a los demás y comprender sus puntos de vista.
- Singularidad: resultado del conocimiento y respeto que el sujeto siente por aquellas cualidades o atributos que le hacen especial o diferente, apoyando por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por esas cualidades. Esta singularidad negativa se podrá manifestar cuando el individuo hable negativamente de él mismo, demostrará poca imaginación y rara vez propondrá ideas originales, se adaptará a las ideas de otros.
- Poder: consecuencia de la disponibilidad de medios, de oportunidades y de capacidad en la persona para modificar las circunstancias de su vida de manera significativa. Cuando el desarrollo de poder es negativo se puede presentar las siguientes conductas. Puede eludir afrontar la responsabilidad, Puede actuar dando la sensación de estar desvalido y evitará hacerse cargo de los demás, puede ser excesivamente exigente o terco.
- Modelos o pautas: puntos de referencia que dotan al adolescente de los ejemplos adecuados, humanos, filosóficos y prácticos, que le sirven para establecer su escala de valores, sus objetivos, ideales y modales propios.

Los problemas que pueden plantearse con los modelos son. Suele confundirse con facilidad, Se organiza mal, tanto en ideas como en comportamiento. Puede ser desaliñado en su persona y en sus cosas. Suele tener su Habitación hecha un desastre, (Marsellach, 2000).

3.1.3. Algunas posiciones de la autoestima

Pérez-Mitre (1981, en Oñate, 1989), la autoestima es el fenómeno o efecto que se traduce en conceptos, imágenes y juicios de valor referidos al sí mismo; se entiende como un proceso psicológico cuyos contenidos se encuentran socialmente determinados. En este sentido, se dice que la autoestima es un fenómeno psicológico y social.

Coopersmith (1976, en Oñate, 1989) considera que la autoestima no es más que la actitud favorable o desfavorable que el individuo tiene hacia sí mismo, es decir, un grupo de cogniciones y sentimientos. Así, los componentes del self (el si mismo) para dicho autor son los mismos que los de las actitudes: un aspecto afectivo que se equipara con la autoevaluación y el aspecto connotativo que representa la conducta que se dirige hacia uno mismo. Este autor ha venido desarrollando un programa sistemático de investigación y señala la importancia que para el desarrollo de la autoestima en los niños tiene la interacción con sus padres. Así, ha encontrado que el nivel de autoestima, ya sea alto o bajo, se relaciona principalmente con tres condiciones: 1) debe existir la total aceptación del niño por parte de los padres, 2) es necesario que reciban instrucciones claras y definidas, evitando ambigüedades, y 3) debe haber respeto por la individualidad del niño. También, ha hallado una relación directa entre los métodos de crianza y la autoestima, así como entre la autoestima de los padres y de los hijos.

Coopersmith, (1967, en Oñate, 1989), afirma que los individuos con elevada autoestima toman a su cargo tareas o personas que consideran con expectativas de éxito, manifiestan confianza en sus relaciones, mostrando independencia social y creativa.

Sherif y Sherif (1969, en Derflinger, 1991), Argumentan que la autoestima se forma como un resultado que tiene el individuo de la internalización de las normas y los valores del grupo social y de su adecuado desempeño, ya que todas las agrupaciones humanas poseen un conjunto de normas, valores y costumbres que expresan las pautas conductuales a seguir dentro de la estructura de la sociedad. Es a través de este conjunto de elementos que las actividades sociales y económicas son reguladas.

Por otro lado, Reidl (1981, en Derflinger, 1991), en una investigación sobre la estructura factorial de la autoestima en mujeres del sur del Distrito Federal, encontró que la autoestima es muy importante en la vida de los seres humanos y que puede entenderse como una actitud hacia el self con las dimensiones negativa y positiva de evaluación. También argumenta que la angustia y la autoestima se encuentra muy relacionada; si es la amenaza lo que produce la angustia, la que está siendo amenazada es la autoestima de la persona. La importancia de la autoestima –en cuanto a la experiencia personal y la conducta interpersonal, a la búsqueda de la aprobación y posición social- surge en gran medida del deseo de mantener una autoevaluación positiva.

Así concluimos que la autoestima es esencial para la supervivencia Psicológica. Es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencia que sobre nosotros hemos ido recogiendo durante nuestra vida.

De aquí deriva la importancia de poseer la autoestima positiva y la necesidad de colaborar desde las primeras etapas de la existencia para que le individuo sea poseedor de una adecuada estima que lo lleve a la salud y bienestar, evitando juzgarse y rechazarse a sí mismo, dañando considerablemente las estructuras psicológicas que literalmente lo mantienen vivo.

3.2. Definiciones de autoconcepto

Dado que el autoconcepto es un término que se ha utilizado con diversas connotaciones, conviene considerarlo según autores que sentaron las bases para su estudio, y que por coincidir en su definición han logrado avances en cuanto a su evolución, desarrollo y significado.

En primer lugar, cabe destacar que la palabra autoconcepto es compuesta, por “auto” y “concepto”. “**Auto**” (del griego autos, mismo), “voz que se usa como prefijo con la significación sí mismo, por uno mismo: autorretrato” y “**Concepto**” (del latín conceptus – cf. Cum y cápere). “Idea o pensamiento de un ser u objeto, sea este real o no. Idea que concibe o forma el entendimiento. Pensamiento expresado con palabras. Sentencia, agudeza, dicho ingenioso. Opinión, juicio. Crédito en que se tiene a una persona o cosa” (Jackson, 1968, p. 176-364).

Después de este análisis, se revisan las definiciones más importantes realizadas por diversos investigadores entre los que destacan Derflingher (1991), Rodríguez (1994), Lorenzatto (1997), considerados como básicos en el estudio del autoconcepto.

Washburn (1961, en Derflingher, 1991, p. 120): “Aspecto de la personalidad -motivo, actitud o valor-, por medio del cual, el individuo presenta su persona a su medio ambiente social”.

Robins (1980, en Rodríguez, 1994), menciona que es una imagen tomada de el mismo que incluye los atributos físicos, las necesidades biológicas y los rasgos de personalidad, aunado a los roles familiares y sociales.

William H. Fitts (1965, en Oñate, 1989, p 133): “El conocimiento de cómo se percibe el individuo a sí mismo es muy útil para poder ayudarle o para evaluarlo”. El autoconcepto es de gran influencia en el comportamiento y está directamente relacionado con su personalidad y con el estado de salud mental.

Combs (1974), dice que el autoconcepto son las creencias subjetivas que tiene un individuo acerca de el mismo que se basa en la retroalimentación que obtiene de su entorno y lo más importante son los valores o lugares de una persona en sus varias cualidades del yo. Para él el autoconcepto es el más importante factor que afecta la conducta.

Rogers (1977, en Derflinger, 1991, p.120): “El autoconcepto, es una configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo, que son parcialmente conscientes e inconscientes, está compuesto por percepciones de las propias características, habilidades, preceptos y conceptos de sí mismo en relación a los otros y al ambiente; los valores que son percibidos y asociados con experiencias y objetos y las metas e ideales que se persiguen, ya sean positivos o negativos”.

El autoconcepto es considerado actualmente como una de las interpretaciones más significativas y recientes de la personalidad humana, (Burn, 1979).

Para Ausubel (1990) el autoconcepto es una abstracción de las características esenciales y distintivas de una persona que establecen una diferencia entre la existencia consciente de un individuo por una parte, y el ambiente y otras partes de él mismo por la otra.

En el curso del desarrollo, se vinculan con el autoconcepto diversas actitudes evaluativas, valores, aspiraciones, motivos y obligaciones.

3.2.1. Autoconcepto y otros términos similares

A través de la revisión bibliográfica, se halló que los autores citados en las secciones anteriores, suelen referirse al self, identidad, autoestima y autoconcepto, según su propia formación y pensamiento, utilizando en ocasiones éstos términos de manera intercambiable, pues todos ellos, junto con el yo y el concepto del yo son constructos

relacionados dentro de la autopercepción. Estas entidades son diferentes, lo que sucede es que se interrelacionan y frecuentemente es difícil separarlas. Sin embargo, cada teórico se esforzó por sentar bases sólidas para diferenciarlos y por ello, se dedicó una sección en donde se destacaron las aportaciones discriminadas para cada concepto.

Quede claro que todos los constructos citados engloban dentro de la autopercepción, características básicas del ser humano, pues forma parte de su dimensión como ente separado del resto de los animales, y origen de la conciencia del individuo; aún cuando sigue existiendo el conocimiento del inconsciente en las imágenes que desconoce el sujeto.

Retomando un poco lo expuesto, se sabe que una característica que distingue al ser humano de los demás seres es la capacidad que tiene de verse a sí mismo como si estuviera desde afuera. Lo que más inquieta al individuo es el sí mismo, su imagen corporal, su aceptación de él mismo y lo que piensan quienes le rodean acerca de él, especialmente durante la adolescencia, etapa en la que el joven se enfrenta a la vida con una intensa y acentuada conciencia, tratando de definir su autoconcepto.

El término autoconcepto se comienza a perfilar en un inicio a través de las investigaciones del self, del yo y posteriormente con el estudio de la identidad y autoestima, constructos asociados con la autopercepción. Por tanto se hará una clara diferenciación de estos términos.

En primer lugar la aportación del Rogers (1977, en Gillham, 1982, p. 574). El definió al yo como “la gestal organizada y conceptualmente consistente, compuesta de las percepciones de las características del ‘yo’ o ‘mí’ con los demás y con los diversos aspectos de la vida, junto con los valores vinculados a tales percepciones”

Donde el yo como objeto fue visualizado por el autor como el yo tal como la presenta el individuo al decir lo que es él mismo; el concepto del yo, es la concepción que

de sí mismo tiene el individuo, que incluye la descripción más completa de él mismo que es capaz de dar en un momento dado.

Como se observa, se considera una Gestal, es decir, una totalidad en las apreciaciones que la persona tiene de sí mismo, abarcándose self, identidad, autoestima, autoconcepto, pues debe incluirse la conciencia de sí mismo congruentemente con las experiencias globales del organismo. Por lo tanto, el sí mismo o autoconcepto denota la gestal conceptual organizada y coherente.

Sobre éstas bases, Wylie (1961, en Oñate, 1989, p. 81), propone que el autoconcepto puede ser tomado como una configuración de percepciones organizadas del self admisibles a la conciencia como percepciones, características y habilidades propias; los conceptos de sí mismo con relación a otros y al medio ambiente.

De hecho, Wylie (1961) sugirió que las autopercepciones se consideran dentro de dos categorías: el autoconcepto y la autoestima. Estando ésta última muy relacionada a varias dimensiones del autoconcepto.

Nuttin, (1973, p. 27), dice que “por medio del propio concepto el sujeto forma imágenes de sus propias opiniones, sentimientos y capacidades en general” es decir, se constituyen una serie de creencias de lo que se es en sí mismo.

Entonces, el autoconcepto se define como las percepciones que tiene uno mismo en términos de atributos personales y de varios roles los cuales son desempeñados o realizados por el individuo. Por otro lado, la autoestima es definida como la valuación estimada así como la satisfacción personal con los roles y evaluación del rol ejecutado.

Dicho en otras palabras, el concepto de sí mismo se refiere a las percepciones, descripciones del sí mismo, mientras que la autoestima se refiere a las evaluaciones de estimación de estas descripciones (Beane J. Lipka R. 1980).

Rosenber (1967, en Derflingher, 1991) también estableció una marcada diferencia entre ambos constructos: ¿Es igual el concepto de sí mismo que la estimación propia? No. El autoconcepto se refiere al conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes y autoatributos (descripciones) que engloban el sí mismo y que establecen diferencia entre la existencia consciente del individuo y el ambiente. La autoestima, es un juicio de valor, o juicio personal de valor que se expresa en las actitudes del individuo respecto a sí mismo; es una experiencia subjetiva por ser un aspecto evaluativo del concepto del yo.

Sin embargo, ambos dependen de nuestra interacción con otros, y al respecto añadió, que la ideología dominante en una cultura o grupo social tiende a normar, mediante su sistema de valores, las características propias de los individuos que la integran, dando con ella cierta similitud en la configuración del autoconcepto de diversos sujetos; no obstante, son innegables las diferencias individuales entre cada ser humano. De aquí que exista cierta individualidad, porque a pesar de estar estrechamente ligado a su grupo y aceptar los valores impuestos, se posee un autoconcepto particular.

Ahora bien, el autoconcepto no debe confundirse con la identidad, pues el autoconcepto incluye una imagen total de la persona de sí mismo, la manera en que la gente se experimenta a sí misma; y por el contrario, la identidad se refiere al sentimiento de distintividad de los otros, es decir, a la mismidad y continuidad del ser humano; esto implica conciencia de uno mismo como una entidad, con una definida situación en el esquema general de cosas en tiempo y espacio. La persona con un sentimiento adecuado de identidad siente “todo de una pieza”.

3.2.3. Desarrollo del autoconcepto

Antes de iniciar con la evolución del autoconcepto, es conveniente señalar algunas particularidades al respecto, obtenidas de investigaciones que sirvieron de base para tener un conocimiento acerca de la concepción individual del ser humano.

El autoconcepto, incluye una entidad variable, un suceso continuo que se encuentra durante toda la vida en constante transformación y se va desarrollando con las concepciones que tienen los demás acerca de uno mismo y a la vez va asimilando todos los valores que constituyen el medio ambiente social como una verdadera experiencia de autoconocimiento.

Derflinghet (1991), destaca que el concepto de sí mismo no es muy flexible ni cambiado radicalmente, pues se desarrolla como consecuencia de las experiencias de por las que pasa el individuo.

En el desarrollo, el autoconcepto surge durante la secuencia normativa de la evolución del ego, es decir, como dice Adams, (1976, p. 158) “las abstracciones incorporan estructuras psicológicas como actitudes, valores, motivaciones y aspiraciones que requieren un mecanismo donde los diferentes elementos pueden permanecer juntos en alguna organización y/o síntesis, siendo este mecanismo el ego”, en continua evolución desde el principio de la vida.

También, el autoconcepto puede ser asincrónico, en cuanto que puede cambiar en algunas dimensiones, mientras que en otras, puede permanecer inmutable, sin embargo, cuando cambia alguna dimensión, tal modificación influye en el autoconcepto global, de ahí que el desarrollo del autoconcepto deba ser interpretado como una entidad cambiante y como incluyen partes y facetas multidimensionales, que evolucionan continuamente en su elaboración, conforme el individuo se mueve a través de las fases sucesivas del desarrollo.

La persona posee diversas imágenes de sí mismo que conforman un concepto consistente del yo, a medida que va creciendo, y a su vez, dicha serie de imágenes lo llevan a creer que así es, pues el autoconcepto se aprende de la forma en que otros han interactuado con el individuo. Engloba las características que la persona posee y que se han ido desarrollando en base a sus primeras interacciones con sus padres y que de alguna manera, el autoconcepto que el adolescente posee se verá reflejado en los diferentes ámbitos de su vida, como son: familiares, amistades, elección vocacional y de pareja, entre otros.

Por tanto, la socialización y la comunicación son elementos básicos en la formación del autoconcepto, dado que éste se desarrolla a través de la interacción social.

El autoconcepto varía mucho según el contexto que rodea al individuo. Shyder (1980, en Derflinger, 1991, p.138), destacó que: “Nos gustaría creer que el self es una característica integral de la identidad personal... puede haber contradicciones... entre las apariencias públicas y privadas de la realidad del self” (Rogers, 1985), de ahí que para el presente trabajo se trate de un fenómeno biopsicosocial.

Por otro lado, pese a que el autoconcepto es un constructo que ha sido muy pobremente definido con referentes empíricos, la mayoría de los teóricos han considerado la cuestión, afirmando que las percepciones conscientes de la persona y del self, son vistas en relación al desarrollo como un determinante importante de la conducta y sentimiento de autoidentidad, pues establece y guía la acción.

Se concibe a la construcción del autoconcepto como su inicio en la niñez e influida por la familia, se coincide con Campbell (1952, en Derflinger, 1991, p.131) al mencionar que el niño oye, piensa y siente, influirá en su aprendizaje, así, lo que piense y sienta en el futuro dependerá del ayer.

Con ello, el niño desarrolla una autoimagen basada en el reconocimiento de otro externo y social.

Para concluir con estos breves antecedentes evolutivos, sólo se añadirá que el autoconcepto está basado en la identidad de la persona, pues ésta proporciona la noción de lo que se es en sí. Conforme avanza el proceso de formación de identidad, el individuo desarrolla un sentimiento de confianza o desconfianza hacia los demás y hacia sí mismo, de ahí la estrecha relación de la identidad con el autoconcepto.

Por lo tanto, el propio concepto se basa en la identidad y el mantenimiento y mejoramiento a través de varios procesos:

- 1) Actualización del self (progresión de niveles por motivación y logro).
- 2) Sentimientos de identidad (logro del sentimiento de distinguirse de los otros).
- 3) Identificación (reconocimiento entre los propios valores y los de otros).
- 4) Logro de metas (mejoramiento del autoconcepto a través de la autoestima).

El niño desde que nace, evoluciona hasta constituirse en un individuo autónomo, refiriendo que al principio existe una relación simbiótica con la madre, básica para la formación de la identidad que se inicia con la diferenciación del ser y objeto, desarrollándose el concepto de sí mismo. Desde este punto de vista, dos realizaciones están en la base de las primeras etapas del desarrollo del concepto de sí mismo:

1. La autoconciencia: Acto por el cual, la persona viene a ser un objeto de conocimiento para sí mismo. El niño debe reconocer que es alguien distinto de los demás, que el cuerpo de la madre no es una extensión del suyo; durante los seis y ocho meses, el niño desarrolla el concepto de objeto y la noción de separación del resto del mundo. La distinción entre realidad interna y externa, entre mí y no mí, indica la creciente separación de la madre y la disminución de dependencia en el niño.

El pequeño debe saber que el yo es un evento constante, estableciéndose una opinión firme y sólida de sí (dos-tres años); si el yo es capaz de enfrentar las exigencias internas y externas, la persona tiende a pensar favorablemente acerca de sí misma y tendrá autoestima y confianza en sí misma. El proceso de individuación se inicia aproximadamente a los dos años y se estabiliza alrededor de los tres años de edad.

2. La autoaceptación: Que se refiere a tener fe en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, asumir responsabilidades y aceptar la propia conducta y la crítica o los elogios de una manera objetiva, sin negar o distorsionar sentimientos, motivos, habilidades, limitaciones propias, aceptándose uno mismo como una persona de valor igual que otros sin esperar rechazos ni sentimientos de deficiencia ni minusvalía.

La autoaceptación es el aspecto que implica mayor madurez, pues hace estar de acuerdo con lo que se es por uno mismo. Así, la identidad, la autoconciencia y la autoaceptación constituyen la piedra angular sobre la que se basa el autoconcepto.

Por otro lado, para considerar cómo se origina el autoconcepto, se deben atender las necesidades propuestas por Maslow, (1968, en Papalia, 1998, p 37), como indispensables en la configuración de la autoconcepción:

- a) Necesidades fisiológicas: Que abarcan la satisfacción del hambre y sed principalmente.
- b) Necesidades de seguridad: Que requieren orden y estabilidad para obtener gratificación.
- c) Necesidades de bienestar y amor: Referentes al amor e identificación con otros.
- d) Necesidades de reconocimiento: Que incluyen prestigio, éxitos y autorespeto.

- e) Necesidades de autorrealización: Que engloban motivaciones y logros que llevan al individuo a la trascendencia.

Considerando a Kohut (1971, p. 3), quien visualizó las formas de resolver esos requerimientos, al decir que “si la madre cubre dichas necesidades en un inicio, el sujeto será competente, pues ésta es quien transmite valía, mérito y autorespeto al niño; las respuestas parentales de indiferencia, hostilidad, o crítica excesiva, reflejan baja valía y poca confianza; un self sano, requiere una buena capacidad de autoestima”.

La búsqueda del self pues, se inicia con la internalización de las figuras parentales, la imagen corporal y autoestima, desarrollados en parte por las experiencias del niño con su propio cuerpo y con lo que es capaz de hacer con este y su propio concepto en su percepción de lo que piensan los otros de él, es decir, la conciencia intelectual y emocional del self, emerge de la interacción con otros, siendo el ego la esencia conceptual de la noción del sujeto de él mismo como funcionalmente individual, dotado de atributos y relaciones con el rol y status, pues el sentido de dependencia o independencia está ligado con las propias habilidades y los propios sentimientos del niño sobre sí mismo con su desarrollo del concepto de sí mismo.

El niño empieza a saber quién es él, cómo es su cuerpo, a hacer juicios sobre sus habilidades y capacidades en base a los “otros” que le rodean.

Al respecto, Gergen (1971, Derflinger, 1991, p. 142) destacó que uno de los primeros procesos por los que se forma el autoconcepto, es a través de la valoración refleja, tipo de autoexpresión. El uso del nombre propio es importante, porque por medio de éste, el pequeño se empieza a conocer y a autoevaluar; absorbe todos los juicios de los demás, lo cual le ayuda a formar su propia imagen, su propio concepto, dadas las influencias de los otros sobre sus conclusiones y juicios personales.

Por lo tanto, los comentarios de los demás y sus propias experiencias de fracaso y competencia, forman el concepto de sí mismo.

En cuanto a la familia, los teóricos afirman que la formación del autoconcepto ocurre con el núcleo primario en la niñez, pues de éste depende la calidad del concepto propio, desarrollado de habilidades y capacidades y de las relaciones ulteriores con las demás personas. La evaluación de la conducta del niño efectuadas por sus padres son a veces positivas y otras negativas, con ello, conoce lo valioso (aprobación) y lo que carece de valor (desaprobación).

Se coincide con Gergen (1971, Derflinger, 1991, p. 6), quien afirma que si los padres son capaces de proporcionar un buen objeto del self (buena internalización), el niño tendrá un autoconcepto sano siendo adecuada la valía, mérito, autorespeto y autoestima del niño.

Los niños que tienen un alto autoconcepto de sí mismo, en su mayoría, provienen de familias en que los padres también tienen un alto autoconcepto y son tratados como individuos responsables, donde las madres son complacientes y positivas, elogian realizaciones, se interesan más y lo demuestran, estableciendo toles definidos con disciplina y orientación afectiva. Por tanto, si se mantiene tal unificación, existirá seguridad y estimación personal. Hall, (1984, p.69), dice “Cuando mayor es el acuerdo entre las descripciones que de sí mismo hace un individuo y las que de él hacen los demás, tanto menor es la defensa perceptiva que éste manifiesta y tanto mejor su ajuste personal; cuanto mejor ajustado está el sujeto, tanto resulta la defensa perceptual que muestra”

Por otro lado, el fracaso en la empatía parental según Newman y Newman, (1979) para cubrir necesidades durante la niñez, resulta en la inhabilidad para desarrollar estructuras intrapsíquicas que puedan regular confiablemente la autoestima, llevando a la persona a sobredepender de lo que le rodea y a sentir inseguridad e inferioridad en todos aspectos, y por tanto, a tener un autoconcepto más bajo que aquellos que viven relaciones

positivas con sus padres, de ahí la importancia de las figuras parentales en el crecimiento del autoconcepto.

Poco a poco y a lo largo de la niñez y por fin influencias de la familia (internalización), el autoconcepto se deforma cada vez más debido a las autoevaluaciones de los demás. El logro del autoconcepto entonces, se desarrolla a medida que el sujeto va cambiando e integrando las concepciones que acerca de él mismo tienen muchas personas, grupos e instituciones que aportan los valores que constituyen el ambiente social y forman las verdaderas experiencias de autoconocimiento.

Rodlf H. Monge (1973), estudió la variabilidad del autoconcepto específicamente en la adolescencia, ya que es cuando las personas se ven a sí mismas como a través de lentes distorsionados sobre su propia experiencia dependiendo de éxitos o fracasos, pasado o presente, pensamientos y miedos que reflejan el portavoz del autoconcepto.

Los jóvenes cobran conciencia sobre si juegan sus papeles bien, pobre o mediocrementemente, es decir, desarrollan un autoconcepto que abarca las impresiones y creencias concernientes a la clase de persona que es en realidad.

Todo lo anterior no quiere decir otra cosa, que con la adolescencia, etapa caracterizada por intensos y frecuentes cambios en las áreas físicas, mentales y emocionales, el concepto que tiene de sí mismo un individuo, se halla sujeto a modificaciones a medida que varía su papel en la vida, influyendo muchos aspectos interrelacionados como edad, nivel educativo, status socioeconómico, y relación con progenitores y coetáneos.

Un concepto favorable de sí mismo establecido en la infancia, puede cambiar de raíz durante la adolescencia cuando se presentan “revoluciones fisiológicas” y nuevas

presiones sociales, debido a que la autoimagen es modificada por cómo uno cree que es visto por los otros.

Mientras más pequeños, los sujetos responden a la pregunta ¿Quién soy yo? En términos concretos, se describen a sí mismos refiriéndose a sus posesiones, juegos, actividades en general y apariencia física, mientras que los adolescentes emplean descripciones más subjetivas y abstractas, incluyendo las motivaciones, lo interpersonal y las actitudes; los jóvenes se perciben a sí mismo en términos de cualidades y características intrínsecas de su personalidad, de su self único.

Esto quiere decir que el autoconcepto ha llegado a refinarse y a operar inconscientemente, es decir, que la imagen de uno mismo es física en la niñez pero que llega a ser psíquico en la adolescencia, porque el chico busca establecer ya su identidad adulta, una continuidad y mismidad para el surgimiento de la integración e independencia, de acuerdo a las nuevas experiencias del medio se puede afirmar, donde incluso como señala Norrel, (1984, p. 171). “dentro de la reestructuración como ser mayor, los cambios físicos y conocimientos que ocurren han sido a través del autoconcepto sujeto a transición”.

En la adolescencia, al cambiar los marcos de referencia, también cambia la imagen del yo; las crisis e intentos por construir una imagen estable del yo son frecuentes y como afirma Powell, (1981, p.151). “mientras el sujeto no sea consciente de sus propias fuerzas y debilidades, tendrá dificultad en encontrar la figura ideal con la que realmente puede identificarse”

Para evitar esto, es necesario incrementar la individualidad, la autoestima y la confianza apoyándose en la aceptación y aprobación del grupo que hace al joven experimentar mayor capacidad para funcionar por sí mismo por medio de un sólido autoconcepto.

3.2.4. Componentes del autoconcepto

El autoconcepto es una totalidad de partes que se interrelacionan estrecha y dinámicamente, no es una simple conjunción de partes, sino una integridad estructurada y organizada, por lo que es considerado una Gestal.

Su estructura parte de tres puntos de vista: el biológico, el psicológico y el sociológico, es decir, es su configuración interviene una multiplicidad de funciones del individuo, como se verá más adelante con las aportaciones más recientes.

El autoconcepto no es necesariamente algo objetivo que coincida con la realidad, pues parte de lo concreto y objetivo, aunque posee un fuerte factor subjetivo de gran importancia en su estructuración.

La autoconcepción no es lo mismo que el yo como estructura, el concepto del yo es un término que designa una entidad mucho más amplia; el autoconcepto es en realidad, una parte del yo total.

Al respecto, William H. Fitts (1965), subrayó que la configuración del yo parte de dos puntos de referencia que a continuación se describen:

- a) **El marco referencial externo**, incluye el medio ambiente social, cultural, ideológico, religioso e individual, factores que influyen con una connotación particular a la autoconcepción, ya que moldean y proporcionan los modelos de atributos físicos y personales (habilidades, capacidades y aptitudes) empleados en el conocimiento que una persona tiene de sí misma.
- b) **Y el marco referencial interno (subjetividad)**, se refiere a la identidad, que involucra lo que “yo soy”, la aceptación y satisfacción de lo que soy, factores que determinan el autoconcepto, por ser partes integrantes del ser humano y que idealmente deben funcionar en completa armonía. Dicha armonía será la que

determinará o no del propio concepto (pensamiento, emotividad y comportamiento).

El aspecto subjetivo, que implica el marco referencial interno, está contenido en la “creencia de cómo me ven los demás” (subjetividad de una persona en su autopercepción); el autoconcepto es parte del yo. Tanto la influencia de aspectos internos del hombre, como la acción del mundo, conforman los límites y características particulares del yo, es decir, proporcionan la configuración del autoconcepto, porque para que el hombre obtenga conocimiento de sí mismo, debe ser capaz de ser consciente de sí mismo y de lo que le rodea.

Por ello, Fitts (1965), destacó como pilares del autoconcepto los siguientes puntos:

1. Identidad referente a lo que “yo soy”, a cómo la persona se ve a sí misma, lo que hace y lo que es, además de la manera como el individuo se siente consigo mismo.
2. Autoconciencia y autosatisfacción, la primera se refiere al acto por el que la persona viene a ser un objeto de conocimiento par sí mismo. El sujeto se clasifica a sí mismo con cierto grado de categorías y atributos (sentimientos, emociones y conductas), que permiten ser conciente de algunas de las causas de su conducta, y sentir agrado, aprobación, desagrado o desaprobación por las acciones que ejecuta. La segunda, la autosatisfacción o autoaceptación, es tener fe en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, ser responsable por el propio proceder, aceptar críticas o elogios de manera objetiva, sin negar o distorsionar sentimientos, motivaciones, habilidades o limitaciones propias, sino aceptarlas, considerándose uno mismo como persona de valor, aceptándose y aprobándose por lo que uno es por sí mismo.

3. Conducta, que hace referencia a lo que “yo hago”, “cómo actúo”, es decir, a la manera o modo de procedimiento y funcionamiento en acción, es la percepción de la propia acción.

Para que se tenga verdadera conciencia de estos pilares, es básica la capacidad de autocrítica, como aquello que nos permite valorar las propias características de manera objetiva, aunque la mayoría de las veces, la gente trata de dar una buena imagen, lo cual indica una adecuada defensividad, siempre y cuando no se caiga en excesos.

De la misma manera, sostuvo que este marco interno, indica la veracidad del yo físico, yo ético-moral, yo personal, yo familiar y yo social, componentes generales del autoconcepto.

a) El yo físico: Incluye la percepción del propio cuerpo, el estado de salud, la apariencia física, las habilidades y el sexo.

b) El yo ético –moral: Abarca las normas, los valores, el mérito, la ética y la moral, las relaciones con Dios, con alguna religión o carencia de ésta y con sentimientos de “bondad” o “maldad” personal.

c) El yo personal: Se refiere al juicio del propio valor y adecuación, es una evaluación personal del sí mismo por lo que uno es.

d) El yo familiar: Constituye la adecuación y valía como miembro de una familia, como amigo y como compañero de personas que se encuentran cercanas al individuo.

e) El yo social: Abarca las relaciones con otros, la adecuación en cuanto a intereses sociales, la percepción en relación a los demás y la forma de relacionarse con las personas en general.

Ahora bien, como se mencionó en un principio, el autoconcepto se refiere a lo biológico y sociológico como factores básicos en su configuración; después de Fitts,

algunos teóricos plantearon más recientemente sus aportaciones con referencia a los componentes del concepto de sí mismo.

Fitts (1971), Hall, Calvin y Lindzey (1984), dividieron teóricamente al autoconcepto en tres áreas:

I. Yo corporal: Es la concepción que se tiene del cuerpo (esquema corporal y su relación con la vida social), incluyendo los sentimientos que se tienen acerca de él. La imagen corporal abarca la visión que se tiene de uno mismo no sólo física, sino también fisiológica, sociológica y psicológicamente.

Dividieron al yo corporal en dos componentes:

- a) la percepción del cuerpo y
- b) el concepto del cuerpo.

II. Yo moral: Vinculado con las normas y valores que predominan dentro de una sociedad o cultura determinada en que se vive. El autoconcepto se encarga de comparar y juzgar la conducta de acuerdo a dichas normas (superyo).

Son básicas la autoestima, la relación con la conciencia moral, el superyo y el ideal del yo, en especial la autoestima, ya que regula sentimientos tales como valor, mérito, confianza, desconfianza, dudas, problemas, sobre la propia valía o mérito, rechazo, sentirse indeseable, ansioso, deprimido, o con una gran infelicidad, que lleva a la adaptación o desadaptación del individuo, según sea el caso.

III. Yo social: la interacción social tiene una importancia básica en el desarrollo de la personalidad, dado que ayuda a la formación del yo y es determinada en el autoconcepto y en el desarrollo de la conducta.

Las tres están en interacción, pues forman el concepto que de sí mismo tiene una persona.

Haciendo esta revisión teórica se puede entender lo importante que son ambos conceptos para el desarrollo y bienestar de la persona. Para fines de esta investigación trabajamos con la definición que Mauro Rodríguez (1987) da de autoestima y el autoconcepto como parte de la misma que dice que la autoestima es la base del desarrollo humano e impulsa al conocimiento, concientización y práctica de todo su potencial, pues es el marco de referencia desde el cual se proyecta.

Planteamiento del problema

Los programas de rehabilitación de delincuentes que las instituciones de readaptación social ponen en práctica no van más allá de una terapia breve, uno que otro curso, pero ni la terapia la reciben todos y a los cursos no todos tienen acceso a ellos, por falta de recursos humanos que se encarguen de dichas actividades. Otro factor que se atribuye a que no se ponga mayor atención a los programas de rehabilitación es pensar que los internos no responde satisfactoriamente a los tratamientos por su estructura de personalidad, es por ello que se piensa que todos los trabajos son nulos y más aún si son en grupo, ya que para muchos es duro reconocer abiertamente una necesidad, un problema o reconocer errores pasados, en un ambiente donde estar siempre a la defensiva es como se vive. Aunque hay trabajos grupales dentro de los reclusorios de los que se obtienen resultados exitosos.

El presente trabajo solo quiere dar a conocer los resultados que se obtuvieron al aplicar un Curso-Taller de Autoestima a un grupo de 11 internos, observando y describiendo desde la “Teoría de la necesidad interpersonal” de William Shutz, los procesos de inclusión, control y afecto que se manifestaron en un trabajo grupal para personas recluidas en una Institución Preventiva.

Objetivo General

Describir los procesos de inclusión, control y afecto que se observaron en un trabajo grupal aplicando la técnica de dinámicas grupales que propiciaron la interacción de los internos ayudando a la aparición de estos procesos.

Objetivos Específicos

- Observar los procesos de inclusión, control y afecto manifestados durante el Curso-Taller de Autoestima.
- Propiciar la interacción de los participantes en el Curso-Taller de Autoestima.
- Generar datos y experiencia observables.

Escenario

Se llevo a cabo en un salón que se encontraba en el “Centro de observación y clasificación” (C.O.C) que pertenece al reclusorio y es donde el área de Psicología se encontraba, este es ocupado para la aplicación colectiva de Pruebas Psicológicas dentro del Reclusorio Preventivo Varonil Norte. El salón no tenía ventilación, contaba con 20 pupitres deteriorados, un escritorio y un pizarrón.

Sujetos

En la investigación intervinieron 11 personas canalizadas al taller de Autoestima, el cual era uno de los requisitos para trámites de preliberación. Los 11 sujetos presentan las características siguientes: Sexo masculino, de edad, escolaridad, estado civil y ocupación, variados así como de delitos distintos. Diferente sentencia, tiempo de reclusión y antecedentes de reingreso. Estos datos son integrados en la historia clínica, especificado en el análisis de resultados.

Categorías de trabajo

Inclusión: Se refiere a la necesidad de ser considerado como existente e importante para otra persona, y de ser aceptado en el mundo del otro y en sus grupos. Necesidad de ser incluido sin ser agredido por los grupos en los que busca integrarse y de sentir también interés por la otra persona

Control: Es decir el territorio virtual en el que se expresa la necesidad de ser reconocido por el otro como competente y responsable, y también el espacio en el que se expresa el respeto por la otra persona.

Afecto: Los procesos grupales exigen que la gente mantenga vínculos suficientemente estrechos y cálidos. Si los miembros no cuentan con bastante libertad para expresar sus sentimientos, la productividad sufre un menoscabo, ya que la energía se consume en la eliminación de los impulsos-hostiles.

Categorías de Análisis

- Proceso Grupal:

Inclusión

Control

Afecto

- Historia de Autoestima

Tipo de Investigación

Este trabajo tiene como propósito **describir** los procesos grupales que se dieron en el Curso-taller de autoestima, en una población de 11 sujetos valorados como delincuentes en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte.

Se utilizó la investigación cualitativa la cual se basa en una metodología específica orientada en captar el origen, el proceso y la naturaleza de los significados que brotan de la interacción simbólica entre los individuos. Los métodos cualitativos son los que enfatizan conocer la realidad desde una perspectiva de participar dentro de un grupo, de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista, y de contemplar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático. Si algo caracteriza a la investigación cualitativa, es la insistencia en utilizar múltiples fuentes de datos más que su dependencia de una sola fuente, (Ruíz, 1996).

La postura cualitativa centra el interés en la situación misma, es la persuasión de que cada situación es única e irrepetible y de que el conjunto de condicionamientos, y el contexto, es el que explica. Todos los elementos son objeto de estudio y su importancia se jerarquiza en función de su validez como clave de interpretación.

Algunas de las características que este tipo de investigación presenta son:

- El Marco natural: La investigación cualitativa, se desarrolla esencialmente fuera del laboratorio, en contacto directo con los fenómenos objeto de estudio.
- El diseño emergente: Esta investigación está siempre abierta a nuevos enfoques, planteamientos, conceptos e interpretaciones, lo que impide la fijación, a priori, y de antemano, de un esquema rígido de comportamiento y de planteamiento.

- La Flexibilidad Técnica: Paralelamente las técnicas aplicadas deben ser acomodaticias y adaptables a las realidades múltiples, conflictivas, desagregadas, que intenta explicar, y sensitivas a la interacción e intercambio constante que se da entre investigador e investigado.
- Muestreo intencional: Mas bien que representar, a modo de pequeña replica todos los casos existentes en el universo objeto de investigación, se busca comprender el máximo de algunos casos selectos sin pretender generalizar los resultados a todo el colectivo.

Esta investigación se basa también, en la observación participante que se caracteriza a su vez por el grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos, al estructurar cuidadosamente las categorías de análisis e instrumentos de recopilación de datos, así como al controlar el grado de participación en el escenario y en la interacción social. La observación participante se puede definir como una observación interna o participante activa, en permanente proceso lanzadera, que funciona como observación sistematizada natural de grupo reales o comunidades en su vida cotidiana y que fundamentalmente emplea la estrategia empírica y las técnicas de registro cualitativas. (Gutiérrez y Delgado, 1995)

El papel de observador se ubica en 2 campos: primero en realizar observación en el desarrollo de las dinámicas de grupo y en segundo en sesiones de convivencia que de manera institucional tenían los internos.

Técnica

Para poder hacer una descripción de los proceso según William Shutz se utilizó las técnicas de dinámica de grupo descrita en el capítulo número II, la cuál estuvo orientada en la resolución de conflictos personales, a través del juego, la competencia y el contacto personal.

Procedimiento

Con las personas que el Consejo Técnico canalizo al Taller de Autoestima se formo el grupo que estaría conformado por 11 internos. El guión que se siguió durante el Curso-Taller se detalla a continuación.

Procedimiento

Con las personas que el Consejo Técnico canalizo al Taller de Autoestima se formo el grupo que estaría conformado por 11 internos. El guión que se siguió durante el Curso-Taller se detalla a continuación.

Guía de Sesiones

El taller estaba planeado de 16 sesiones (un mes) tres veces por semana de una hora y media aproximadamente, aunque el tiempo lo ponía el grupo dependiendo de la dinámica de trabajo. Para cada una de las sesiones la estructura fue la siguiente: Una dinámica al principio de la sesión y un tema. El esquema de las sesiones y sus contenidos fue el siguiente.

		reflexione sobre la perspectiva que otros tienen de él.	interactúa con otros.	llevará a la reflexión de cada uno de ellos para que puedan en su cuaderno hacer un llenado personal. Aprox. 40min.	
4	<i>Dinámica “Recursos desiguales”</i> <i>Pirámide de Maslow</i>	Explorar el sistema de exploración del grupo así como su comunicación, compañerismo y cooperación intergrupo. Que el sujeto identifique los eslabones de la Pirámide de Maslow para hacer un análisis personal.	-Observar la interacción intergrupo. -Observar la capacidad de organización y liderazgo de los integrantes del grupo. -Que el sujeto analice el concepto de autorrespeto. -Que haga cociente en que escalón de la pirámide de Maslow se encuentra.	Se dará las siguientes indicaciones: cada grupo deberá realizar la tarea que se especifica en cada hoja de instrucciones del sobre que se les proporcionará. Aprox. 30 min. Se explicará una a una los eslabones de la pirámide de Maslow para que haciendo una identificación, puedan ubicarse en alguno de los ellos.	Salón Hojas de colores Blanco, Amarillo, verde, azul, anaranjado. Tijeras Regla Rotafolio
5	<i>Dinámica “El péndulo”</i> <i>Autoestima Alta y baja</i>	Que el sujeto identifique su grado de inseguridad en él y en sus compañeros. Que el sujeto reconozca en que nivel de autoestima está, para que haga una evaluación de su situación actual.	-Que haga conciente sentimientos de inseguridad al colocarse en situaciones nuevas. -identificar el grado de confianza que tienen los integrantes del grupo. -Conozca los concepto de Autoestima alta y Autoestima baja -Evalúe su situación actual.	Se les pedirá a los sujetos formen un círculo, todos muy juntos y que uno tome el lugar del centro. La indicación será la siguiente: La persona que está en medio deberá cerrar los ojos y dejarse balancear por sus compañeros que lo moverán de un lado a otro evitando que se caiga y lastimarlo, así sucesivamente deberán pasar todos los integrantes del grupo. Aprox. 40min. A manera de seminario se explicaran los conceptos de Autoestima alta y baja, tomando las definiciones que Estrada menciona. Aprox. 30min.	Salón Pizarrón

6	<p><i>Dinámica “Dejarse caer”</i></p> <p><i>Autoconcepto- Autoimagen</i></p>	<p>Que el sujeto identifique su grado de inseguridad en él y en sus compañeros.</p> <p>Que el sujeto identifique y analice los conceptos de Autoconcepto y autoimagen.</p>	<p>-Que haga conciente sentimientos de inseguridad al colocarse en situaciones nuevas.</p> <p>-identificar el grado de confianza que tienen los integrantes del grupo.</p> <p>-Que reconozca los conceptos.</p> <p>-Que haga una valoración de estos conceptos en su vida.</p>	<p>Las instrucciones serán la siguientes: los sujetos deberán formar dos filas y mirándose de frete tomarse fuertemente de los brazos y uno a uno de los integrantes del grupo se subirán a una silla o algo mas alto y dejarse caer mientras sus compañeros deberán recibirlo a la caída. Aprox. 40 min</p> <p>A manera de seminario se hará la explicación de los conceptos para que el interno los conozca y posterior mente pueda hacer una evaluación de su propia vida. Aprox. 30</p>	Salón Rotafolio
7	<p><i>Dinámica “dos renglones”</i></p> <p><i>Autoevaluación aquí y ahora</i></p>	<p>Permitir el intercambio emocional y el fortalecimiento de la autoimagen en los participantes.</p> <p>Que el sujeto conozca y reconozca el concepto de evaluación.</p>	<p>-Que el sujeto fortalezca su comunicación escrita.</p> <p>-Tenga un intercambio emocional por medio de la escritura.</p> <p>-Fortalezca su autoimagen.</p> <p>-Que conociendo el concepto de Autoevaluación haga un análisis personal.</p>	<p>Se les facilitará material para la realización de esta dinámica. En un pedazo de hoja dependiendo del número de integrantes escribirán un pensamiento a cada uno de sus compañeros, un pensamiento positivo. Terminado un tiempo considerable se entregaran los papelitos al dueño. Aprox. 35min</p> <p>Explicando la importancia de este concepto como parte de la Autoestima se explicará a manera de seminario, propiciando el autoanálisis para un conocimiento personal.</p>	Salón Hojas blancas Lápices o plumas Pizarrón
8	<p><i>Dinámica “El legado”</i></p>	<p>Identificar el liderazgo y la competencia dentro del grupo.</p>	<p>-Identificar los mecanismos que intervienen en la toma de decisiones.</p> <p>-Proporcionar elementos de juicio para analizar las necesidades de</p>	<p>Primeramente se situara al grupo en un situación que deberán resolver para llegar a un acuerdo que recoja el sentir general de</p>	Hoja de los herederos y los animales

	<i>Yo profundo</i>	Que el sujeto identifique su yo profundo.	<p>comprometerse con los demás. -Obligar a tomar conciencia de la dificultad en ponerse de acuerdo unánimemente sobre una decisión común.</p> <p>-Identificar su yo profundo para una análisis personal. -Por medio de la identificación del yo profundo haga conciencia capacidades personales.</p>	<p>todos los miembros del grupo. El grupo deberá conceder a cada heredero el animal que mejor le convenga. Aprox. 30min.</p> <p>A manera de seminario se hará la explicación de estos conceptos de acuerdo a los conceptos de Estrada.</p>	<p>Rotafolio Pizarrón</p>
9	<p><i>Dinámica “Construyendo barquitos”</i></p> <p><i>Autoaceptación</i></p>	<p>Identificar el liderazgo y la competencia dentro del grupo.</p> <p>Que el sujeto identifique y analice el concepto de Autoaceptación.</p>	<p>-observar la dinámica de liderazgo intergrupo. -Obligar a tomar conciencia de la dificultad en ponerse de acuerdo unánimemente sobre una decisión común.</p> <p>-Identificar el concepto de autoaceptación -Que haga una evaluación personal sobre este concepto.</p>	<p>Se dividirá el grupo en 2 a cada equipo se les proporcionaran hojas de papel periódico con los cuales deberán crear barquitos, los mas que puedan pues de ello dependerá que el equipo gane. Intentando crear un ambiente de competencia. Aprox. 20min.</p> <p>A manera de seminario se explicará el concepto de Autoaceptación de acuerdo a la definición de Estrada, llevando la explicación a una reflexión personal. Aprox. 40min.</p>	<p>Salón Periódico Pizarrón</p>
10	<p><i>Dinámica “Mi comunicación”</i></p> <p><i>Asertividad</i></p>	<p>Que el sujeto identifique la comunicación que mantiene con otras personas.</p> <p>Que el sujeto identifique y analice el concepto de asertividad.</p>	<p>-Identificar el tipo de comunicación -identificar su lenguaje no verbal n sus relaciones interpersonales.</p> <p>-Que conozca el concepto -Que analice el concepto -Que lo aplique a su vida</p>	<p>Sentados en parejas deberán comunicarse con el compañero en diferentes momentos, de frente sin hablar, con gesticulaciones pero sin hablar, etc. Aprox. 40min.</p> <p>A manera de seminario se explicará el concepto según Estrada llevando la explicación a una reflexión personal. Aprox. 30min.</p>	<p>Salón Pizarrón.</p>

11	<i>Dinámica” la Danza de los Mamuts”</i> <i>Autorrespeto</i>	Que el sujeto analice los sentimientos que surgen al ser expuesto en una situación ridícula. Que el sujeto identifique y analice el concepto de autorrespeto	-Analizar su proceso de exposición frente al grupo. -Analizar su resistencia al cambio de la autoimagen individual -Conocer e identificar el concepto -Analizar concepto -Aplicar en su vida el concepto	Se hace una introducción sobre la importancia de las danzas en diferentes tribus, en cuando a la música y los movimientos. Con esto los sujetos deberán inventar una tonada la posición será entrelazar sus manos en una posición incomoda. Aprox. 40min. Explicar a manera de seminario el concepto de Autorrespeto según Rodríguez.	Salón Pizarrón Rotafolio
12	<i>Dinámica “inventa una historia”</i> <i>Creatividad</i>	Propiciar en el sujeto su capacidad de creatividad. Que conozca y analice el concepto de creatividad	-Conocer su capacidad imaginativa -Que ponga en practica el concepto de creatividad -Que haga conciente su capacidad. -Que la veo expresada en trabajo realizado.	Las instrucciones serán las siguientes: Deberá inventar una historia que tenga un principio un desarrollo y un final y en círculo un voluntario comenzara a narrar la historia. Aprox. 30min. A manera de seminario se explicará el concepto de creatividad como una capacidad que todo ser humano cuesta y lo lleva a trascender. Terminando esto se procederá a la exposición de trabajos realizados por ellos mismos. Aprox. 40 min.	Salón Pizarrón Trabajos de exposición
13	<i>Dinámica “Recordando mi árbol”</i>	Revalorar lo escrito en la primera sesión.	-Recordar lo escrito en la primera sesión -Reconocer nuevas capacidades, habilidades y cualidades que se hayan descubierto en el transcurso del curso-taller.	Hacer un recuento de lo que se escribió en la primera sesión y escribir nueva cualidades que se hayan descubierto. Todo esto llevado con una reflexión profunda. Aprox. 30 min.	Salón Pizarrón Dibujo de un Árbol Hoja del proyecto de vida

	<i>Proyecto de vida</i>	Que el sujeto con todo lo aprendido durante el curso-taller realice su proyecto de vida.	-Hacer un recuento de todo lo aprendido en el curso-taller -Que realice su proyecto de vida -Que haga una evaluación personal.	Se dará una introducción sobre la importancia del proyecto de vida los elementos que debe cubrir para que posteriormente el sujeto logre realizar su propio proyecto. Aprox. 1hr.	
14	<i>Dinámica “abrazo dimensional”</i> <i>Autoestima</i>	Que el sujeto exprese sentimientos de confianza en grupo por medio de un abrazo dimensional. Que el sujeto identifique y analice el concepto de autoestima	-Expresa sentimientos de confianza -Expresa sentimientos de inclusión -Conozca la importancia de autoestima. -Aplice el concepto en su vida.	Se pedirá a los integrantes del grupo que pasen al centro haciendo un círculo, uno de los integrantes tomara el lugar del centro y a la orden del guía todos abrazaran al compañero de en medio intentando expresar sentimientos positivos. Aprox. 60 min. A manera de seminario se explicara el concepto de Autoestima según Rodríguez. Dando a conocer los pasos que tuvimos que seguir durante el curso para poder lograr llegar a la cumbre que es la suma de todo lo aprendido. Aprox. 35min.	Salón Rotafolio Pizarrón
15	<i>Dinámica “Cómo me imagino a futuro”</i> <i>El respeto al otro</i>	Que el sujeto valore su situación al llegar a la institución y revolar su situación actual antes y después del curso-taller. Que el sujeto identifique y analice los conceptos de oír y escuchar.	-Que identifique cambios obtenidos durante el curso-taller -Que reconozca cambios durante el mismo. -Que reconozca los conceptos -Que identifique conductas negativas que no le permiten tener una comunicación satisfactoria.	Los sujetos deberán dibujar un hojas blancas que se les proporcionara un dibujo de el mismo actualmente y como se imaginan a futuro. Aprox. 30min. Para introducción de este tema se comenzó con una dinámica donde se dividió en dos el grupo dando indicaciones a cada uno de los grupos. Transcurrida la dinámica, se concluye con una reflexión y	Hojas blancas

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para la presentación de resultado lo dividimos en dos puntos, primeramente damos una breve historia de la autoestima de cada sujeto que participo en el Curso-taller; posteriormente, como segundo punto la descripción de los procesos grupales.

5.1. Historia Clínica

I. Juan

Es un sujeto de 27 años, casado, con dos hijos.

El padre era maestro en albañilería. La madre se dedicaba al hogar. Cuando Juan Carlos tenía la edad de 15 años su padre falleció a causa de un balazo provocado por una riña, a raíz de este acontecimiento se dedico a drogarse y a delinquir.

A los 17 años contrae nupcias engendrando 2 hijos. A los 22 años se dedicaba a conducir un microbús. Es detenido por el delito de robo a trausente, con una sentencia de 6 años de lo cual lleva cumplidos 5 años 5 meses.

En cuanto al área emocional, Juan Carlos es un sujeto con rasgos paranoides, que se muestra inseguro ante la toma de decisiones y se encuentra dependiente de los que lo rodean buscando la aprobación de los mismos, esto lo lleva a tener la necesidad de ser tomado en cuenta preocupándose por sí mismo. Su medio ambiente lo percibe agresivo, llevandolo a fantasear y evadir su realidad, tomando actitudes infantiles y aceptadas por los demás. Predomina el sentimiento de culpa por lo sucedido y una tensión interna por su situación actual.

II. Alberto

Soltero de 25 años proviene de una familia desintegrada y disfuncional. Su padre biológico falleció cuando Alberto tenía 5 años por lo cual su madre se hizo cargo de él y de su hermano menor. Se trasladaron a Guadalajara a radicar donde la madre de Alberto se volvió a casar, el padrastro era alcohólico y golpeaba al hermano de Alberto y a él. Tiempo después se alejaron de él. Abandonando sus estudios y dedicándose a trabajar como cobrador de microbús Alberto comenzó a ayudar al mantenimiento de su Familia. A los 13 años comenzó a Drogarse y a robar.

A los 17 años llegó al consejo tutelar y lo trasladaron a la correccional donde vivió el suceso de la muerte de su abuela, salió por buena conducta bajo palabra. Cumpliendo los 24 años ingreso al Reclusorio por robo específico siendo sentenciado a 5 años, de los cuales se encuentra cumpliendo su condena hasta el día de hoy con 1 año 3 meses.

Emocionalmente Alberto es un sujeto defensivo que responde ante las presiones de su ambiente con agresión ya que es una persona impulsiva, violenta y tiene dificultad para controlar sus instintos. Presenta conductas infantiles y dependientes por la necesidad de ser tomado en cuenta, su egocentricidad lo lleva a fantasear compensando su inseguridad y sus preocupaciones sexuales.

III. Amado

El señor Amado tiene 37 años de los cuales lleva 4 años 10 meses recluido por el delito de robo específico con una sentencia 6 años 3 meses. Es casado desde hace 14 años, de ese matrimonio hay dos hijos. Antes de estar preso se dedicaba a la impermeabilización, a los 33 años comenzó a consumir marihuana y cocaína, esto lo llevo a delinquir en varias ocasiones.

El Sr. Amado es una persona insegura que lo lleva a aislarse fantaseando sobre su vida y con temor a su futuro, evadiendo de la realidad en la que se encuentra, es una persona impulsiva y agresiva, demandante y no tiene tolerancia a la frustración pidiendo que sus demandas sean cubiertas inmediatamente.

Tiende a la ensoñación sobrecompensando su falta de seguridad y estabilidad emocional, ante todo intenta mostrarse optimista.

IV. Rubén

Rubén es un sujeto de 20 años, llego al reclusorio por el delito de tentativa de robo con una sentencia de 5 años 1 mes 29 días, de los cuales lleva 1 año 1 mes. Vive en unión libre desde hace 3 años. Se dedicaba al comercio ambulante al ingresar.

Rubén es un sujeto propenso a ser explosivo ya que es una persona impulsiva conservando una tensión interna y ansiosa ante su situación actual. Es inseguro y poco espontáneo compensando esto con idealismo. Se encuentra inmerso en el mundo de las ideas y las fantasías como medio de satisfacción huyendo de la realidad. Percibe su medio ambiente agresivo, lo que lo lleva a refugiarse en la fantasía y usando esto último como compensación de sus inseguridades sexuales.

Su infantilismo y sus fantasías compensatorias van dirigidos a sentirse tomado en cuenta por el medio que lo rodea.

V. Javier

Javier es un sujeto de 31 años, casado desde hace 6 años y tiene 2 hijos. Desde los 15 años comenzó a consumir marihuana e inhalantes. Abandonó la adicción varios años, pero desde que comenzó su adicción empezó su carrera delictiva. Mecánico de oficio, llega al reclusorio por robo específico calificado con una sentencia 5 años 11 meses 10 días de los cuales lleva interno 11 meses.

Sujeto inseguro con una preocupación por sí mismo estancado en el pasado y con temor en el futuro. Es un sujeto que se aísla por temor a ser juzgado o rechazado por sus ideas de masturbación o solo por su inseguridad, aunque puede llegar a ser agresivo y muy violento. Se muestra rígido y con poca vitalidad ante los cambios externos, esto lo lleva a sentirse solo y confundido.

VI. Carlos

Sujeto de 30 años que responde al nombre de Carlos, obrero, comenzó a delinquir y a drogarse a los 17 años cuando logró salir de su núcleo familiar disfuncional. Se encuentra actualmente en unión libre. Llegó al reclusorio hace 4 años 1 mes cumpliendo una sentencia de 7 años 6 meses por robo específico.

Es una persona impulsiva y desconfiada, con una preocupación por el pasado y por el mismo. Su inseguridad, sentimiento de inadecuación, temor al fracaso, lo lleva a aislarse y estar solo.

Su pensamiento concreto y su tendencia a la regresión no le permiten ser imaginativo y con poder de decisión, dependiendo y limitándose a las órdenes y deseos de los demás.

VII. Antonio

El Señor Antonio de 45 años proviene de una familia muy humilde, por lo que hasta los 10 años comenzó a estudiar la primaria. Contrajo matrimonio a los 17 años donde procreo a 6 hijos (4 hombres y 2 mujeres) y a los cuales mantenía dedicándose al comercio ambulante. A los 35 años ingreso al Reclusorio por violación de una de sus hijas. Lleva 10 años 8 días de reclusión de una sentencia de 14 años 3 meses.

Aparentemente llevó una vida sin delinquir, pero sí vivió agresión en la infancia por parte de sus padres. Es un sujeto desconfiado, impulsivo, agresivo. Es dependiente e inseguro, no sabe situarse en la realidad y tiende a huir de ella. La actitud que toma frente a la autoridad es de minusvalía e intenta hacerse la víctima en cuanto a su delito.

VIII. Adrián

Adrián de 32 años, casado dedicándose al comercio ambulante lo acusan de robo a trausante, llegando al Reclusorio hace 4 años 7 meses con una sentencia de 5 años 3 meses 22 días.

Es un sujeto extrovertido, egocéntrico y con rasgos histéricos, tiene sentimiento de constricción ambiental acompañados por fantasías compensatorias. Es un sujeto impulsivo, existe un predominio de placer y una fuerte necesidad de ser tomado en cuenta. Presenta una fuerte corriente agresiva a nivel interno. Tiene una fuerte necesidad de ser tomado en cuenta y en él predomina un principio de placer y satisfacción inmediata.

IX. Javier

Javier, sujeto de 28 años. Sus padres de condición humilde lo obligaron a trabajar desde los 14 años, abandonando los estudios de secundaria.

A esta misma edad empezó el consumo de marihuana e inhalantes. Por tal motivo se interno en un anexo donde permaneció por 2 años, al salir emigro a los Estados Unidos donde trabajo de comerciante, en su estancia en el reclusorio regreso a su consumo de drogas. A su regreso a México un año y medio después trabajo en la carpintería a los 2 años se caso con su actual esposa, de dicho matrimonio nació su primogénito. Su fuerte consumo de cocaína y marihuana lo llevo a delinquir y llego al reclusorio hace 1 años 6 meses aproximadamente cumpliendo una sentencia de 5 años 5 meses 18 días por robo específico agravado.

Emocionalmente Javier es un sujeto agresivo e impulsivo, hostil e infantil con una gran necesidad de seguridad y de ser tomado en cuenta. Tiene rasgos obsesivos. Sus dudas acerca de su masculinidad lo lleva a tener conductas compensatorias, es un sujeto dependiente de su pasado y con temor al futuro.

X. Joel

A los 15 años Joel empezó su consumo de marihuana, siguiendo con psicotrópicos, a los 17 años comenzó su conducta delictiva asaltando microbuses, vinaterías, farmacias y tiendas para poder adquirir la cocaína. A sus 21 años, soltero, y dedicándose a la fotografía, cumple una sentencia por robo a trausente, de 5 años 1 día de los cuales lleva interno 2 años 8 meses.

Joel es un sujeto inseguro, agresivo, violento, hostil e impulsivo, su temor al futuro le dificulta madurar teniendo conducta infantiles evadiendo y huyendo la realidad en la que se encuentra, su preocupación por si mismo lo lleva a tener un exceso de tensión

interna esto lo hace aislarse y tener una sensación de vacío y tener posibles tendencias depresivas.

XI. Alejandro

Alejandro de 25 años, soltero era empleado de Telmex, llega al reclusorio hace 1 año 8 meses, por robo específico con una sentencia de 5 años.

Alejandro es un sujeto impulsivo, infantil, inseguro, dependiente y fantasioso. Busca la satisfacción inmediata por lo que su tolerancia a la frustración es baja y la preocupación constante por su futuro lo lleva a no tener expectativas, no se fija metas por lo que vive constantemente en el pasado y huyendo de la realidad. El vacío que siente lo compensa con actitudes de fantasía. No es capaz de hacerse responsable de actividades por la desconfianza que tiene hacia los demás.

5.2. Análisis grupal

Como se especifico en el capítulo de “Grupos” la descripción del proceso grupal se haría bajo la teoría de lo que William Shutz conoce como “Teoría de la necesidad interpersonal”, donde menciona 3 zonas estas son: zona de inclusión, la de control y la de afecto”.

A continuación se presenta la tabla que muestra las respuestas escritas y expresadas por los internos en cada una de las dinámicas y también mi percepción de cada una de ellas. Lo que se pretendía era sistematizar la información que se obtuvo durante el Curso-Taller. Se catalogo cada una de las respuestas en las categorías que da Shutz. Quiero hacer mención de que algunas de las respuestas que los internos expresaron pueden ser catalogadas dentro de una o más de las zonas ya especificadas.

PROCESOS

Nombre de la dinámica	Inclusión	Control	Afecto	Percepción del coordinador
<p><i>1.- Teléfono descompuesto</i></p>	<p>-Por un momento tuve temor al poderles fallar a mis compañeros. -Sentí mi participación y la de mis compañeros muy sincera. - Creo que hizo falta poner un poco mas de atención. -No se pudo participar en equipo ya que el mensaje cuando me llego ya estaba muy distorsionado. -No hubo buena participación por que no pusimos atención ni interés. -Al principio me sentí muy mal por que no pude memorizar el mensaje que sabía era importante para el equipo.</p>	<p>-Primero nos pusimos de acuerdo el equipo para ver como podíamos realizar bien la dinámica. -a mi me toco recibir primeramente el mensaje, tuve la responsabilidad de memorizarlo para que pudiera pasarlo y todos lo entendieran bien. -Siento que la parte de responsabilidad para con el grupo no pude cumplirla por no preguntar o no poner mas atención. -La primera persona que era la que tenía que pasar el mensaje estuvo mal por que no se lo aprendió y lo paso distorsionado. -Sentí intriga al esperar que el que estaba delante de mí pasara rápido el mensaje.</p>	<p>-Todos nos pusimos muy nerviosos pues podríamos equivocarnos y no lograr transmitir el mensaje. -Por un momento me sentí como cuando era niño, con mis amigos sentía afecto por mis compañeros. -Esto me ha ayudado a conocerme un poco más. -No puse mucha atención al mensaje que me llego y eso me hizo sentir que mis compañeros se molestaran y me rechazaran pero después hablaron conmigo. -Me siento bien por que puedo aprender que cuando pongo atención se hacen las cosas bien. -Tengo que aprender a tener más confianza en mi mismo y en los demás. -por un momento me sentí mal por que me di cuenta de que en muchas ocasiones no pongo atención a las personas y las hago sentir mal.</p>	<p>En el transcurso de la dinámica se presentaron 3 momentos interesantes. En un primer momento que fue al dar las instrucciones, donde se observaba la indiferencia de los sujetos ante estas y falta de interés en realizar la dinámica bien. El segundo momento fue cuando se les motivo comentándoles que tendrían un premio al equipo que lograra llegar al objetivo, el ambiente cambio y entre nerviosismo y angustia comenzó la dinámica. En el tercer momento, ya en el transcurso de la dinámica algunos pusieron suficiente atención en realizar la actividad y se sentía un ambiente muy ameno y alegre de parte de ellos, por otro lado otros sintieron mucha frustración al encontrar defectos en la realización y no poder llegar al objetivo esto los llevo a aislarse. A pesar de ello se observo que los sujetos comenzaban a tomar confianza entre ellos y a comenzar a organizarse.</p>
<p><i>2.- Recursos desiguales</i></p>	<p>-Me sentí muy alagado por ser tomado en cuenta por mis compañeros.</p>	<p>-Yo los motive para que unos hicieran unas tareas mientras otros hacíamos otras para poder acabar</p>	<p>- Por un momento me sentí muy nervioso por que me había equivocado en realizar la tarea</p>	<p>Para esta dinámica llevábamos ya cuatro sesiones, aunque poco tiempo transcurrido del Curso-taller se observaron elementos</p>

	<p>-Mis compañeros y yo participamos en todo el trabajo.</p> <p>-Me di cuenta de que trabajar en grupo y en armonía es muy bonito, por que los 4 echamos a trabajar nuestras mentes y pudimos sacar el trabajo.</p> <p>- Me gusto mucho la dinámica por que los de mi equipo pudimos acoplarnos muy bien.</p> <p>-Me sentí bien en la participación en grupo.</p> <p>-Me faltó tomar en cuenta a los demás y pensar que todos necesitamos de todos.</p> <p>-Participo con mis compañeros en equipo para lograr el objetivo.</p> <p>-Me sentí orgulloso por que me he dado cuenta que en equipo se trabaja mejor y mas rápido.</p> <p>-Sentí que todos colaboramos.</p> <p>-Pienso que no me faltó nada en cuanto a mi participación ya que hice lo que me correspondía para ayudar a mi equipo y conseguir lo necesario para lograr el objetivo.</p> <p>-Me tocó hacer equipo con mis compañeros.</p> <p>-En un principio de la dinámica me sentí rechazado pero después busque la manera de integrarme y lo logre.</p>	<p>pronto.</p> <p>-Después de delegar el trabajo, como grupo pudimos trabajar en armonía y como verdadero grupo.</p> <p>-Cada quien tomo su parte de participación y por ello logramos una buena armonía para conseguir nuestro objetivo y ganar.</p> <p>-Debe haber orden y calma para recibir bien las instrucciones y después comenzar a trabajar.</p> <p>-Para cumplir el objetivo de la dinámica, todos tuvimos que participar por que el objetivo era cumplirlo y ya.</p> <p>-Sentí que todo el trabajo se repartió equitativamente.</p> <p>-Cuando se trabaja en equipo hay lluvia de ideas, después tomamos la mejor y manos a la obra.</p> <p>-Mi participación fue acatar las órdenes, para trabajar en equipo y lograr el objetivo que se nos encomendó.</p> <p>-Siento que todos colaboramos, nos pusimos de acuerdo en lo que íbamos a hacer.</p> <p>-El objetivo de esta dinámica se pudo cumplir por que nos pusimos de acuerdo.</p> <p>-Me tocó hacer equipo y seguir las instrucciones que un compañero leyó y después dijo que debía hacer cada quien.</p>	<p>que me tocó. Pero mis compañeros me tranquilizaron y pude repararlo antes de entregarlo.</p> <p>-El curso me está gustando por que nunca había participado en uno igual donde nos enseñaran a fortalecer nuestra autoestima.</p> <p>-Creo que a todos nos faltó ser mas sociables.</p> <p>-Me sentí orgulloso por que me he dado cuenta que en equipo se trabaja mejor y mas rápido.</p> <p>-En un principio de la dinámica me sentí rechazado pero después busque la manera de integrarme y lo logre.</p> <p>-Sentí mucha unión en el transcurso de la tarea. Hubo mucho apoyo entre amigos.</p>	<p>muy importantes en esta dinámica. Rápidamente la comunicación y cooperación que hubo entre ellos para concluir bien y con rapidez la tarea fue algo que se dio espontáneo. Varios de ellos tomaron la batuta y comenzaron a organizar a sus compañeros, y la apertura que tuvieron para darse cuenta de que tenían que conseguir el material con los otros equipos me sorprendió, pensando en que son sujetos que no piensan mucho en compartir.</p>
--	---	--	--	---

<p>3.- <i>El Péndulo</i></p>	<p>-Sentí confianza con ellos y pudimos realizar bien el juego y nos pudimos divertir mucho. -Tuve mucha comunicación con mis amigos. -Talvez al principio de la dinámica nadie estaba seguro de que era lo que iba a pasar, pero después todos confiaron. -Pienso que me faltó tener todo el tiempo confianza en el grupo.</p>	<p>-Mi tarea fue tomarme de las manos con mis compañeros siguiendo las instrucciones de un compañero. -A mi me colocaron en medio de un círculo que hacían mis compañeros simulando que yo era un péndulo.</p>	<p>-Me sentí muy contento con ellos, por que había confianza. -Por un momento sentí nerviosismo de poderme caer. -A mis compañeros los observe nerviosos también. Pero después todos sentimos mucha alegría y mucha confianza. -Por un momento me sentí inseguro y sentí desconfianza, a pesar de que sabía que eran mis compañeros los que me iban a detener.</p>	<p>Varias dinámicas que se aplicaron mas adelante, como esta, se dudaron mucho en realizar, por el tipo de población, pero se hizo un análisis de algunas actitudes previas que por ello se tomo la decisión de realizarlas. Era una dinámica difícil, algunas de las primeras impresiones al dar las indicaciones fueron de incredulidad y sorpresa, obviamente por momentos se tuvo nerviosismo, por ello el primer sujeto a pasar al centro manifestó nerviosismo y temor, los compañeros por otro lado se mostraban también nerviosos, pero esto era lo que rodeaba el ambiente. Después de las 2 primeras personas que pasaron, todos comenzaron a tener mas confianza para pasar al centro, se podría decir que asta desesperación por que llegara el turno de algunos ya que parecía muy divertido estar al centro. Al terminar la dinámica el ambiente fue de confianza y emoción ya que comentaban entre si su experiencia y sentir al vivir la dinámica.</p>
<p>4.- <i>Dejarse caer</i></p>	<p>-Me la he pasado muy bien, por que tengo confianza con el grupo de compañeros, por eso no tuve temor. -Debo confesar que por un momento sentí desconfianza de mis compañeros, pensando en que podían dejarme caer. -Los objetivos se cumplen cuando se trabaja en equipo. -Me sentí muy unido a mis compañeros.</p>	<p>-Yo tenía que tomarme de las manos con otros amigos, muy fuerte. -Primero fue el dejarme caer en los brazos de mis compañeros y después me toco tomarme de las manos para que otros se aventara. -las instrucciones que me dieron era la de dejarme caer en los brazos de mis compañeros.</p>	<p>-Por un momento sentí que no me iban a cachar, pero después me sentí protegido por mis compañeros. -Debo confesar que por un momento sentí desconfianza de mis compañeros, pensando en que podían dejarme caer. -Yo sabía que al aventarme mis compañeros no me dejarían caer. -Debía tener confianza en mis compañeros pero también en mi</p>	<p>Esta es otra de las dinámicas que se dudaba en aplicar, pero después de la vivencia tan satisfactoria del día anterior sin titubeos se puso en práctica. Ya con la vivencia anterior los sujetos se presentaron con mayor disponibilidad a realizar esta actividad, aunque con sorpresa de dejarse caer de una altura considerable. Por momentos se escucharon expresiones de sorpresa y desconcierto, uno que otro comento temor a las alturas y otros temor a caer al suelo.</p>

	-Me sentí muy bien por poder participar en grupo todos juntos.		mismo.	Pero estos comentarios no intervinieron para que la dinámica se realizara con fluidez y ánimo por parte de los sujetos.
5.- <i>Dos renglones</i>	<p>Por un momento sentí nerviosismo, por no saber que poner y que me pondrían.</p> <p>-Vi la cara de muchos de mis compañeros al escribirme algo y cuando leí lo que me habían puesto me sentí muy orgulloso de participar en este grupo</p>	<p>-Yo tenía que escribirle algo positivo a mis compañeros.</p> <p>-Nos dieron una hoja a la que teníamos que cortar para poder escribirle a cada uno de los compañeros del equipo un pensamiento positivo.</p>	<p>-Mis compañeros me escribieron que podía salir adelante y echarle muchas ganas y con eso que me comentaron me sentí muy alagado, motivado y satisfecho.</p> <p>-Cuando leí lo que unos compañeros me escribieron sentí que podía decir que tenía amigos en ese lugar tan feo.</p> <p>-Sentí que tenía nuevas personas a las cuales apreciaba.</p> <p>-les escribí muchas cosas a mis compañeros, por que quería darles ánimos y que supieran que el concepto que tenía de ellos ya había cambiado.</p>	<p>Fue muy interesante la realización de esta dinámica. Pensando en las características de los sujetos y tomando en cuenta el lugar donde se encuentran, la expresión de sentimientos verbal, corporal o escrita a otra persona es nula. Para la realización de la actividad nos llevamos mucho tiempo ya que el solo hecho de escribir un pensamiento positivo al compañero causo angustia en algunos de los internos. No es algo común como ya lo comente, y al hacerlo se podía pensar que lo tomarían con otro sentido.</p> <p>Después de un tiempo considerable de trabajo, para la plenaria se comenzó a percibir nerviosismo, o temor al leer lo que otros les habían escrito en la hoja.</p> <p>Pero cuando comenzaron su lectura personal los sujetos comenzaron a reír y la tensión disminuyo, había un ambiente muy agradable, ese día muchos salieron en compañía, platicando y eso me lleno de satisfacción.</p>
6.- <i>El legado</i>	<p>-Creo que al trabajar en equipo se comparte mejor.</p> <p>-Todos los compañeros participaron muy bien al dar cada quien su punto de vista.</p> <p>-Me la paso muy bien con mis compañeros y el trabajo con ellos es mejor que hacerlo yo solo, me siento muy bien integrado con ellos.</p>	<p>-Nos dieron una hoja de instrucciones, pero tome la iniciativa y les dije que teníamos que dividir el trabajo para poder terminar bien y rápido.</p> <p>-Me sentí muy bien cuando me pidieron que yo hiciera la cadena por que me tomaron en cuenta.</p> <p>-todos teníamos la responsabilidad de hacer bien el trabajo por si queríamos ganar.</p>	<p>-Me he sentido muy bien y en esta dinámica también al participar en grupo.</p> <p>-Siento mucho aprecio por parte de mis compañeros y yo también los estimo.</p>	<p>El ambiente que impero en esta dinámica fue de una tranquilidad o mejor dicho de concentración. La tarea encomendada no era fácil. Pero cuando uno a uno comenzaron a organizarse y los lideres tomaron el control de la situación los demás comenzaron a dar su opinión.</p> <p>Algo singular que sucedió, es que la dinámica transcurrió sin ningún contratiempo, la discusión nunca se volvió pelea o indiferencia a realizar la dinámica.</p> <p>Si hubo momentos de desesperación</p>

				cuando alguien exponía razones del porque cierto animal no podía quedarse con cierto heredero. Pero cuando ellos mismo analizaban las razones llegaban a consensos y pudieron lograr el objetivo de la dinámica.
7.- <i>Construyendo barquitos</i>	<p>-Como grupo todos tuvimos una buena participación como equipo.</p> <p>-La participación de mis compañeros fue buena por que todo lo hicimos en conjunto.</p> <p>-A mi equipo lo sentí muy participativo por que también quería ganar, por ellos trabajamos en equipo.</p> <p>-Me gusta hacer estas dinámicas por que convivo con todos mis compañeros.</p>	<p>-La tarea que se me asigno fue la de construir barquitos.</p> <p>-A mi me pidieron que les enseñara a realizar barquitos por que muchos de mis compañeros ya no se acordaban.</p> <p>-Teníamos que hacer muchos barquitos para poderle ganar al otro equipo.</p> <p>-A mi me gusta tomar la delantera y hacer las cosas bien para poder ganar.</p> <p>-Mi participación era hacer la mayor cantidad de barcos, mas que el otro equipo.</p> <p>-Sentí mucha alegría de poder participar para poder ganarles a los otros.</p>	<p>-Me emocio mucho al ver a mis compañeros y yo trabajar como verdadero equipo ya que nos motivábamos unos a otros. Yo estaba muy motivado.</p> <p>-Yo quería ser el que hiciera más y mejores barquitos para estar orgulloso.</p>	<p>Dentro del ánimo y juego que se creo en la realización de esta dinámica, se logro observar la gran competencia que se creo en el grupo.</p> <p>En otras dinámicas se había observado ya, pero en particular en esta dinámica se creo en algún momento el deseo verdadero de ser el mejor y mejor que el otro equipo, y fue muy interesante observar el algún momento el rechazo de uno de los integrantes del equipo por no saber realizar los barquitos y no hacerlos con rapidez. Pero este se esforzó y comento no haberse sentido delegado en ningún momento.</p> <p>Al termino de la dinámica se percibió un ambiente de frustración y derrota por el equipo que no logro hacer los suficientes barquitos. Pudieron expresarlo en la Plenaria, ahí pude trabajar sobre este sentimiento ya que lo relacionaron muchos de ellos a su estancia en ese lugar.</p> <p>Al término de la sesión los internos se fueron con el sentimiento de derrota.</p>
8.- <i>Mi comunicación</i>	<p>-Pudimos charlar como compañeros como un grupo de amigos al terminar la dinámica.</p> <p>-Me sentí mal por un momento con mi compañero.</p> <p>-A todos los vi muy desesperados igual que a mi</p>	<p>-Yo tenía que poner mucha atención.</p> <p>-Tenía que intentar poner atención, pero no lograba cumplir con el objetivo</p> <p>-Tenia que intentar escuchar lo que el otro tenía que decirme.</p> <p>-Yo solo tenía que estar sentado intentando entender que era lo que</p>	<p>-De repente sentí mucha impotencia y desesperación.</p> <p>-Me sentí mal por un momento con mi compañero.</p> <p>-Sentí desesperación de no poder escuchar bien a mi compañero ya que el me contaba algo importante.</p>	<p>Entre risas de nervios, también se percibió un sentimiento de impotencia al no poder comunicarse como normalmente lo hacían.</p> <p>Dos parejas desistieron del intento de seguir logrando el objetivo los demás aunque divertidos hubo un momento donde solo lo hacían de juego sin cause alguno.</p> <p>Lo interesante fue en la plenaria, donde</p>

		mi compañero quería decirme.		expresaron no haber estado conciente anteriormente de que la manera en como se realizo la dinámica así es su comunicación. Lo que pude observar fue la concientización de su actitud en estos aspectos de la comunicación, ya que realmente pensaron en que varios de sus errores pasados han sido culpa de la mala comunicación que ha interferido en sus relaciones interpersonales. La reflexión fue muy profunda y se pudo llegar a un momento íntimo en grupo a pesar de que no era el objetivo.
9.- <i>La danza de los mamuts</i>	<p>-Nos sentimos en confianza de realizar la dinámica. Por un momento pensé que podían molestarse pero todo fue muy divertido.</p> <p>-Me gusto hacer esta dinámica por que pude convivir mucho con mis compañeros.</p>	<p>-Primero me toco ponerme de acuerdo con mis compañeros y después guiar el baile.</p> <p>-Tenia que bailar con mis compañeros.</p>	-Antes no me gustaba estar tan cerca de mis compañeros, pero en ese momento me sentí en mucha confianza por que ya había vivido otras cosas con ellos.	<p>Esta dinámica era otro reto a superar, aunque día a día se saludaban de mano y abrazo, ese contacto era montaneo, y esta dinámica necesitaba mas de un momento de contacto con el compañero.</p> <p>A pesar de ello siempre y ante todo se presento la disponibilidad de realizar la actividad, con un sentimiento de intriga por conocer algo nuevo o tener nuevas experiencias.</p> <p>El ánimo de realizarla pudo ser observado desde la preparación hasta realizarla ya frente a los demás compañeros.</p> <p>Contrario a lo que podía esperarse, la alegría, compañerismo y confianza se vieron presentes en los equipos.</p>
10.- <i>Inventa una historia</i>	<p>-Me divertí mucho por que entre mis compañeros y yo hicimos una historia muy chistosa.</p> <p>-Todos aportamos algo a la historia y aunque de repente ya no tenía coherencia fue</p>			<p>La historia inventada por los internos careció de todo menos de creatividad, ya que los sujetos realmente se sentían en confianza como para expresar los pensamientos mas locos en ese momento. Como el Ambiente era de alegría y chiste ellos deseaban que todo el tiempo fuera</p>

	muy divertido.			así, aunque por un momento se perdió la cordura y la congruencia, los internos lograron expresarse con libertad y sin inhibiciones sin temor a ser juzgados y ser motivo de burla. Se sintió un ambiente de complicidad al ir narrando la historia, comodidad entre ellos fue lo que también se pudo percibir.
<i>11.- Abrazo dimensional</i>	-Me gusto participar en esta dinámica con estos compañeros ya que sentimos mucho afecto y sentimos que éramos una familia. -La unión de grupo se sintió mucho en esta dinámica. -Sentí como si todos fuéramos parientes o una familia.	-Primero yo tenía que abrazar, junto con otros compañeros, al que le tocaba estar al frente, después yo tenía que estar al centro. -A mi me toco participar con todos mis compañero para abrazar a uno que estaba en medio, pero tenia que ser demostrando afecto.	-Me sentí muy unido a mis compañeros. -Mis compañeros y yo pudimos expresar mucho afecto entre nosotros sin temor de ser juzgados o rechazados. -Me gusto que mis compañeros me abrazaran ya que sentí que aunque es un lugar feo, hay cariño entre nosotros. -Se presento mucha alegría, aunque al terminar con la dinámica se sintió tristeza y nostalgia por la propia familia.	Alegría e intimidad fue lo que predomino en toda la dinámica. A pesar de que había juego en abrazar al compañero que quedaba en medio los abrazos se podían observar reales no superficiales. Nunca fue con dolo o con intención de agredir, siempre fue recordando que en medio estaba un compañero con el que se había convivido ya varios días y al cual se observaba y lo expresaban se le tenía afecto. Fue una manera de expresar hasta creo yo agradecimiento, algo muy curioso es que cada que pasaba un compañero festejaban y gritaban su nombre, y lo mismo hacían al momento de abrazarlo.
<i>12.- El respeto al otro (introducción del tema de la sesión 15)</i>	-Me sentí mal por que mi compañero me estaba contando algo que para el era muy importante y yo no le estaba poniendo atención. -Me sentí muy desesperado por que yo quería realmente ponerle atención a lo que el otro me estaba diciendo pera las instrucciones eran que no debíamos hacerlo.		-Reafirme la importancia de escuchar atentamente al otro y no faltarle a respeto no poniéndole atención -Me sentí mal por que mi compañero me estaba contando algo que para el era muy importante y yo no le estaba poniendo atención.	Mucha incomodidad por parte de ambas partes de los subgrupos, tanto los que tenían la instrucción de los que estaban a dentro como los que entraron al salón. La incomodidad venía por querer ponerle atención al compañero el cual le comentaba algo con entusiasmo. El ambiente se torno hostil por parte de los que les tocaba contar. Varios internos recurrieron a mi expresando lo que estaba sucediendo, la inconformidad de que el otro no pusiera la suficiente atención a su relato.

				<p>Cuando la dinámica concluyo y se expreso el objetivo de la dinámica, los internos que debían portarse indiferentes espontáneamente se pusieron de pie y pidieron disculpas a sus compañeros explicando que eran las instrucciones que habían recibido.</p> <p>Este gesto fue muy sorprendente, pero con el pudimos observar el afecto que existía entre ellos, el sentido de inclusión de un grupo y ante todo el respeto por el otro.</p>
<p>13.- <i>La escultura</i></p>	<p>-Me gusto mucho esta dinámica, por que pudimos hacer un equipo muy bonito entre nosotros y el trabajo que realizamos fue muy significativo para todos nosotros.</p> <p>-Me gusto mucho las manos que hicimos por que con ellas podíamos dar y recibir cosas positivas, como no lo día la Srita. Eva y ahora nosotros como grupo queríamos darle una sorpresa con nuestra escultura.</p>	<p>-Teníamos que realizar una escultura que simbolizara nuestra autoestima.</p> <p>-Primero nos pusimos todos de acuerdo para lograr el objetivo que era realizar una escultura que simbolizara nuestra autoestima, pero tenía que ser en equipo.</p>		<p>Esta dinámica dejo mucho de sí, ya que todo en conjunto pudo observarse, desde la organización, donde dadas las instrucciones delegaron labores; cooperación, por que mientras unos amasaban la plastilina otros iban formando la figura; compañerismo, intimidad y complicidad, ya que al realizar esta dinámica los internos formaron un circulo alrededor de la mesa de trabajo, donde no dejaban ver nada desde fuera, el silencio que entre ellos imperaba era impresionante, y uno que otro cuchicheo para confirmar el trabajo era todo lo que lograba oírse.</p> <p>En varios intentos de acercarme ellos solo se juntaban a un mas o uno de ellos corría y se ponía enfrente de mi para evitarme el paso y el acercamiento.</p> <p>Cuando terminaron, uno de ellos hizo la introducción a la presentación de la escultura agradeciendo todo lo aprendido en el taller.</p> <p>Otro hizo formalmente la explicación del por que se había llegado a la conclusión del por que se había realizado la figura</p>

				escogida. Esto fue muy emotivo, ya que podía observar que los internos pudieron aprovechar el Curso-taller.
--	--	--	--	--

Después de presentar la tabla con la sistematización de las respuestas de los internos quiero describir las dos primeras sesiones del Curso-Taller, ya que en estas dos se presentan acciones importantes para el análisis. Estas dos sesiones se desarrollaron bajo un ambiente colectivo de expectación y desconfianza. Primeramente, los sujetos exclamaron que no sabían que esperar de un Curso-taller de Autoestima puesto que no sabían el significado de dicho concepto y para que podía servirles en su vida cotidiana. También el clima de desconfianza por tener que convivir con otros internos a los cuales no se conocen. En este punto quiero recalcar lo que en otras ocasiones he mencionado y mencionare mas adelante. El Reclusorio es un lugar donde la hostilidad se siente en todo momento y la convivencia entre internos no es común y mucho menos una relación mas intima, donde se puedan compartir aspectos mas íntimos de cada persona. Es por ello que los internos al llegar a una situación de grupo su actitud es de defensa y retraimiento, esperando en todo momento agresión ya sea física o emocional.

El rechazo por el saludo a los compañeros fue explicito, la actitud de no sentirse a gusto al estar tan cerca de alguien a quien no se conoce se presento en algunos de los internos. Pero esto es algo que los profesionales que trabajan en este lugar esperan y por esto no auguran que los trabajos de este tipo tengan éxito. Es por ello que la descripción que a continuación se presenta, cobra importancia, puesto que lo que se dio en un principio y se podía pensar que permanecería como defensa, fue cambiando y arrojando datos interesantes.

Las actividades realizadas permitieron conocer el grado de aparición de las tres categorías propuestas para esta investigación del grupo. Si pensamos que la invasión del espacio vital es agresivo para los sujetos podemos pensar que al realizar algunas dinámicas rechazarían participar en la actividad y el ambiente podría tornarse hostil, mostrando una

actitud a la defensiva ante un estímulo amenazante, mas sin embargo lo que se pudo observar y lo que en plenaria expresaron los participantes fue lo contrario a lo esperado.

Recordando que al principio del curso una de las consignas era el saludar y despedirse de mano, mirando los ojos del compañero, pronunciando su nombre y un abrazo al final. Los primeros días fueron difíciles, la actitud era de rechazo y de negativa ante la actividad. Pero falto que algunos de los integrantes del grupo bajaran la guardia y, el antes estímulo amenazante, no lo fuera mas. La confianza podía ser observada en esta y en otras actividades. La participación e interés de los internos se podía notar en los resultados de cada una de las actividades.

La manifestación de tanto la inclusión como del control y del afecto se observaron y pudieron ser palpables. Como en la aparición de líderes de algunos de los internos, al guiar a los demás a realizar las tareas asignadas de manera exitosa, también al animarlos a participar y asignar papeles para la rápida solución de la misma que lo podríamos tomar como inclusión y control. Tareas en las cuales se debían obtener resultados palpables se cumplieron satisfactoriamente gracias a la distribución del trabajo por parte del que tomo el papel de guía. Por parte de los que tuvieron que tomar un papel más pasivo, nunca se mostró una actitud inconforme ante la persona que se puso al frente de la actividad.

Como las tres zonas están estrechamente vinculadas el resultado que podemos describir aquí tiene mucho que ver con lo dicho en las otras zonas. Aquí mencionare que al catalogar las respuestas de los internos, estas podían encontrarse en más de una zona, por ello es que una respuesta no expresa solo una categoría, sino, como mencione mas arriba estas están entrelazadas unas con otras, es como tanto puede pertenecer a inclusión y/o control y/o afecto.

Pero hay que recalcar en las manifestaciones de afecto que pudieron ser observables durante el transcurso del Curso-taller, mencionare que estas manifestaciones también fueron escritas por lo internos por ello antes de dar mi descripción quiero transcribir lo que cada uno escribió.

- *Me he sentido muy a gusto con todo el curso. Me he llevado bien con mis compañeros ellos me han hecho sentir feliz y alegre en cada una de las actividades. Me han tomado en cuenta para los juegos, y eso me hacia sentir alagado, es como si volviera a la vida humana y generosa.*
- *Nunca hubo desconfianza entre nosotros, todos buscamos la superación como personas, me sentía satisfecho y contento de pertenecer a este grupo, es algo muy bonito nunca me había sentido así.*
- *Fue una cosa maravillosa y extraña sensación, al participar en el curso, nunca había experimentado el compañerismo y la amistad aquí adentro. Por momentos no me sentía en cautiverio, sentía satisfacción y felicidad.*
- *A 4 de mis compañeros no los conocía pero me acople bien con ellos y completamos bien nuestra tarea, sentí muy bonito por que convivimos como una familia. Me gusta mucho participar por que ahora me siento seguro para hacerlo. He aprendido a ser más abierto.*
- *Aprendí a ser mas sociable con los demás, a darme cuenta que aquí adentro hay personas con las que se puede platicar y convivir sin agresiones, nos volvimos buenos compañeros.*
- *Me hubiera gustado que el curso durara más para que conviviéramos mucho más con los compañeros. En cuanto a ellos buena participación, hubo amistad nos familiarizamos entre nosotros, sentimos mucha estimación por nuestras compañeros y por nuestras orientadora.*

Como lo comente en la zona de inclusión sobre los saludos, se pudo ver ahí el afecto, pues después de que la postura corporal expresaba rechazo, después el gusto y afecto eran demostrados por el apretón de manos y el abrazo caluroso, también en la participación en subgrupos con ánimo y en las actividades grupales.

Quisiera narrar lo que sucedió en una de las actividades donde el afecto, el compañerismo, y la resolución de tareas estuvo presente.

Esta se llamaba la escultura, la consigna era crear una escultura que simbolizara la autoestima, pero debían realizarla en grupo. Todos debían participar en la creación de la misma, después de que se les proporcionara el material tenían 45 minutos para realizarla. Me senté en una esquina del salón para observar. En varias ocasiones intenté acercarme para ver el trabajo que estaban realizando pero no se me permitió. Ellos estaban muy dedicados en realizar la tarea encomendada. Se mantuvieron en círculo todos juntos sin dejar que nada de lo que estaban haciendo se pudiera ver de afuera.

Mientras transcurría la realización de la dinámica los internos se mostraban entusiasmados y crearon entre ellos un ambiente de complicidad, esto provocó que el trabajo en equipo fuera hermoso.

Al finalizar el tiempo mostraron el trabajo. La escultura eran unas manos sosteniendo un árbol de la vida. La explicación del trabajo fue la siguiente: Con las manos se puede construir o destruir muchas cosas entre ellas personas y más específicamente a nosotros mismo, ahora con ello podemos reconstruirnos y a reconstruirse a los compañeros. Con paciencia, respeto, apertura a conocer y a entregarse a nuevas experiencias se consigue esta nueva construcción de un nuevo ser. El árbol de la vida se toma con el significado siguiente, un árbol solo le hace falta el

cuidado de unas manos para que de frutos, entonces ambos elementos sean indispensables para madurar.

Como ya comente, la complicidad que se dio en la dinámica es una demostración de este afecto del que se habla. Por ello las categorías se presentaron en dicha investigación.

CONCLUSIONES

La investigación que sirve como base a la presente tesis tuvo como objetivo describir los procesos grupales de inclusión, control y afecto, que es fundamentado en la teoría de la necesidad interpersonal de William Shutz. La estrategia que se utilizó fue a través de la organización de un taller con el propósito de generar habilidades en los participantes que les permitiera mejorar su autoestima.

Estas categorías son descritas una a una en su aparición durante el trabajo grupal. Describimos a la inclusión en actitudes de los sujetos en dinámicas como Teléfono descompuesto, donde el temor de no ayudar a que el equipo lograra el objetivo estuvo presente, también en la dinámica de El péndulo, la confianza y seguridad en el equipo que sintieron los participantes del grupo habla de la presencia de la inclusión, que según Shutz consiste en la necesidad del sujeto de ser considerado, aceptado en el mundo del otro y de los demás.

El control, lo describimos como la motivación hacia los compañeros por parte de algunos de los internos, la iniciativa que ellos tomaron para guiar tareas y así lograr los objetivos propuestos en cada una de las dinámicas. Este proceso de control es considerado por Shutz como la necesidad de ser reconocido por el otro como competente y responsable y esto surge en el grupo al tomar decisiones por uno de los integrantes y así el surgimiento de líderes dentro del mismo.

Y en aquellos trabajos donde el contacto físico era indispensable, y donde se debía intimar más con los compañeros, se dio una buena participación. Recordemos el saludo que debían darse los participantes, que al principio se dio como una obligación, sesión con sesión la defensa bajo; logrando que el saludo fuera afectuoso. Con esto estamos hablando

del afecto, que en la teoría de la necesidad interpersonal, es definida como la necesidad de amar y ser amado.

Aunque al principio, como se mencionó, los sujetos llegaron con defensas que no le permitieron desenvolverse adecuadamente, sea por las características propias del delincuente, que las situaciones desagradables introyectadas a lo largo de su desarrollo, en la familia y en los grupos sociales que influyeron en la formación de su personalidad, como lo pueden ser familias desintegradas, disfuncionales y ambientes sociales donde los actos delictivos son vividos como parte de la vida de las personas.

Podemos concluir que el trabajo grupal fue la estrategia principal para organizar el curso-taller, el que permitió que el interno desarrollara habilidades para la resolución de conflictos personales y con las técnicas aplicadas que, a través del juego, la competencia y el contacto personal, el instructor y el mismo interno pudieron focalizar conductas inadecuadas y, con esto, brindar una oportunidad de hacer cambios en ellas o buscar métodos para desarrollar programas que se encaminen al cambio. Pero es importante mencionar que el trabajo de grupo por su característica primordial de interacción de sus miembros ayuda a estos cambios. La interrelación permite que el sujeto como ser individual, al estar frente a frente con otros, se vea reflejado en conductas externas, esto es, que el interno observó que el otro no lograba adaptarse por su actitud agresiva y a la defensiva, pero al momento él veía que a él le ocurría lo mismo en situaciones similares.

Es por ello que la interacción en grupo lleva al sujeto a la reflexión y modificación de sus conductas. Esto mismo lo pudo observar el instructor. En este trabajo en específico, menciono el caso de uno de los internos que participó en este curso-taller, el cual al llegar mantuvo una actitud defensiva, que fue bajando poco a poco. Él mismo menciona que tenía miedo de abrirse, ya que quienes habitan este lugar saben que el que baja la guardia puede ser lastimado, física o sentimentalmente.

Otro punto que podemos concluir es que el trabajo grupal permite explotar la capacidad del grupo para crear cohesión, liderazgo, compañerismo, cooperación, etc. Estas son características inherentes a los grupos e influyen para que el grupo permanezca unido o no. Un sujeto cuando llega a un grupo, busca la satisfacción de alguna necesidad y conforme avance elegirá las necesidades primordiales a satisfacer. Esto lo lleva a identificarse con el grupo y con los objetivos del mismo, luchando por lograr la satisfacción del grupo y de él mismo. Este aspecto lo podemos ver resumido en la última dinámica descrita en el análisis de los resultados, cuando los internos expresan el gusto por la convivencia, amistad, agrado de haber pertenecido al grupo y compartir experiencias con los compañeros, además de la complicidad entre ellos para realizar la escultura de plastilina.

Cuando se observa a los internos como personas normales y capaces de modificar su conducta, la cuestión de la rehabilitación vuelve a tomar sentido para el trabajo. Aunque los reclusos viven dentro de la institución un ambiente de defensa y agresión, pueden experimentar sentimientos como los que experimentaron en este taller, confianza, afecto, amistad hacia los integrantes del grupo que en otras situaciones no podría ser y una complicidad que se pudo observar en la dinámica de la Escultura, donde ellos no permitieron que yo me acercara para observar el trabajo que estaban realizando. Lo que se hizo en este trabajo fue presentarles de forma diferente a lo que ellos estaban acostumbrados, en su vida entre los habitantes del reclusorio y también un trato diferente de lo que ellos viven por parte de los coordinadores de programas (indiferencia), esto ayudó en mucho para obtener los resultados que se obtuvieron.

Por ello el trabajo grupal, usando la dinámica de grupos, puede recomendarse para el cambio de actitudes, llevar al interno a una reflexión y visualizar alternativas a su conducta. Se pueda buscar un programa adecuado para el interno como individuo, si la

situación grupal no le funciona. Todo esto debe ir acompañado del análisis de los procesos grupales; es ahí donde se encuentra la respuesta a muchas conductas grupales e individuales.

De aquí podemos desprender algunas propuestas de trabajo.

- Centrar la investigación en lo que podríamos llamar “clima social”; el cual se refiere al ambiente interno de los reclusorios, como se vive, como es el trato entre los que habitan y trabajan en dichos centros, para intentar construir las circunstancias más adecuadas para la rehabilitación de los reclusos. Un punto a observar sería la relación que tiene el interno con el personal que labora dentro de la institución y al igual la relación que mantienen entre si los involucrados en la búsqueda de la rehabilitación.
- La importancia de elaborar programas encaminados a la readaptación, buscando un trato más humano entre profesionista-interno y borrar los estigmas que se tiene hacia el delincuente dentro y fuera de las instituciones. Ya que el trato respetuoso entre ellos lograra puntualizar que el material con que se trabaja son personas, y así, con esta idea, dignificar el trato, el tratamiento y relación con el delincuente.
- Crear programas encaminados a la capacitación del personal que trata con este tipo de población, que permita otorgarles conocimientos para que comprendan las características y determinantes de las conductas antisociales del interno y también sobre técnicas actualizadas de tratamiento en este campo, para desarrollar habilidades de intervención y mejorar la vida del interno dentro y fuera de la institución.

Como último comentario quiero puntualizar lo siguiente:

- Para este tipo de población, lo importante es enseñarles nuevas maneras de actuar pero para ello el ejemplo es importante.

- Cada programa que se implemente en los reclusorios se encamine a la búsqueda del autoconocimiento.

- Y por último, no olvidar que, cuando se reúne un número considerable de personas para conseguir un objetivo en común, es importante tomar en cuenta las fuerzas que los mueven, que los mantienen integrados, que los hacen caminar y que los hace diferentes de otros. Poner atención y hacer un análisis de estos elementos, permitirá buscar respuestas a interrogantes y encontrar la mejor manera de atacar problemas individuales o de grupo.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, R. (1976). Personal identity formation: a sintesis of cognitive and ego psychology. Adolescence. Vol 12

Ausubel, D., Novak, J y Hanesian, H. (1990). Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Trillas: México.

Ayestaran, S. (1993). Individuación y grupalidad: dos dimensiones que definen la estructura y la dinámica del grupo. Vol. 5, pp. 199-211. Psicothema. Universidad de Barcelona.

Beane, J. (1980). Self-concept and self-esteem; aconstruct differentiation. vol 10. Child study hournal.

Bee, H. (1978). El desarrollo del niño. Ed Harla.

Blos, P. (1981). Psicoanálisis de la adolescencia. Ed. Joaquín Mortiz: México.

Burn, R. (1979). The self-concept: Theory, measurement, develop mental, and behavior. Longman: London.

Carrancá y Trujillo. (1986). Derecho Penitenciario, Porrúa: México.

Castellanos, F. (1991). Lineamientos Elementales del derecho Penal, Porrúa: México.

Cartwright, D. y Zander, A. (1971). Dinámica de Grupos, Trillas: México.

Código Penal para el Distrito Federal. (1976). Porrúa: México.

Combs, a., Bleme, R., Newman, A y Wass, H. (1974). The professional education of teachers: a humanistic approach to teacher preparation. Allyn and Bacon: Boston.

Derflinger, C. Ma. de Lourdes. (1991). Autoconcepto en adolescentes farmacodependientes y autoconcepto en adolescentes no farmacodependientes: estudio comparativo. Tesis de licenciatura. Escuela de psicología. IUCE: México.

Espejel, Montes R. F. (1981). Importancia de la Psicología Clínica en una Institución de Reclusión Preventiva, Tesis de Licenciatura. Facultad de psicología. UNAM: México.

Fitts, W. (1965). Tennessee Self-concept scale manual. Nashville, Tennessee counselor recording and test.

Focault, M. (1990). Vigilar y castigar. Siglo XXI: México.

Generos ortet-fabregat. (1991) La delincuencia: opinión pública y actitudes de profesionales. Col, 23. pp., 30-322. Revista latinoamericana de psicología.

Gillham, L. (1982). Como ayudar a los niños a aceptarse a sí mismos y a aceptar a los demás. Ed. Paídos.

González. Ma. Pilar. (1993). Los Grupos: núcleos mediadores en la formación y cambio de actitudes. Psicothema Vol 5. Universidad de Barcelona.

González, N. J.; Monroy, V. y Kupferman, S. (1978). Dinámica de Grupos, Concepto: México.

González, N. (1986). Interacción Grupal, Planeta, 1era edición: México.

Hall, S. Calvin y Lindzey, G. (1984). La teoría del sí mismo y la personalidad. Paídos: México.

Jackson, W. (1968). Diccionario Hispánico Universal. V 13. Ed. México: México.

Kenneth, D.; Leland, P.; Jack, R. (1975). Psicodinámica de Grupo T. Vol 62. Paídos: Buenos Aires.

Kohut, H. (1971). The analisis or the Self. A systematic Approach to the Psychoanalytic Treatment of narcissistic personality disorders. Institute University Press: New york.

Louden, M. (1980). A comparative study of self-esteem among minority group adolescents. Journal of adolescence. Britain. Vol. 3. P.17-34

Lorenzaro, R. (1997). Autoconcepto en varones adultos heterosexuales y homosexuales a través de la escala de autoconcepto de Tennessee. Tesis de licenciatura. Escuela de psicología. IUCE: México.

Luft, Joseph. (1978). Introducción a la Dinámica de Grupos. Herder: Barcelona.

Marselach, G. (2000). La autoestima en los niños. Documento de circulación interna. Colegio oficial de psicólogos. Salamanca, España.

Melossi, D. (1980). Cárcel fábrica: Los Orígenes del Sistema Penitenciario, siglo XVI-XIX, Siglo XXI: México.

Monge, R. (1973). Developmental trends in factors of adolescent self-concept. Developmental psychology. Col, 8. Pp. 382-393. Britain.

Morales, F. (1988). Ansiedad y depresión como consecuencia de los encarcelamientos. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM: México.

Nuñez, C.; Loza, A. (1992). La conducta delictiva algunas variables de riesgo y prevención. Vol, 12,2. Pp. 67-72. Psicopatología: Madrid.

Newman, B. (1985). Desarrollo del niño. Limusa: México.

Newman, M. Newman, R. (1979). The concept of identity. Adolescence. Vol. 13. Pp.157-166. Britain.

Norrel, J. (1984). Self disclosure, implications for the study of part adolescent interaction. Journal of adolescence. Vol. 13. Pp. 163,177. Britain.

Nuttin, j. (1973). La estructura de la personalidad. Ed Kapelusz: Buenos Aires.

Oñate, P. (1989). El autoconcepto. Ed. Narcea S.A. Madrid, España.

Palomino, M; Ríos, G; Samudio, J. (1991). Proyecto de vida y rehabilitación de delincuentes. Vol. 23, Pp. 71-86. Revista latinoamericana de psicología.

Papalia, D. (1998). Desarrollo humano. Mc Graw Hill. Colombia

Peralta, J. (2001) Introducción a la concepción operativa de grupo. Documento de circulación interna. Colegio oficial de psicólogos. Salamanca, España.

Piña y Palacios J. (1971). La situación de las prisiones en México, en criminalia, año XXVII, ejemplar 8. México.

Powel, M. (1981). Psicología de la adolescencia. Fondo de cultura económica: México.

Ramirez, C. M. (1992). Grupo de Discusión para personas con posibilidades de egresar de una institución carcelaria, Tesis de Maestría, facultad de Psicología. UNAM. México.

Robins, N. (1980). The natural history of drug abuse. Monograph 30 NIDA. Pp. 215-224.

Rodríguez, E. Pallicer, G. Domínguez, E. (1987). Autoestima: Clave del éxito personal. México: Manual moderno, S.A. Serie: capacitación integral.

Rodríguez, F. (1994). Estudio comparativo en el autoconcepto de un grupo de varones adultos heterosexuales y un grupo de varones adultos homosexuales a través del test de la figura humana de Karen Machover. Tesis de Licenciatura. Escuela de Psicología. IUCE: México

Ruiz, O. José Ignacio. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto: Bilbao.

Shutz, W. (1978). Todos somos uno. Amorrortu: Barcelona.

Silva, A. (2004) Criminología y conducta antisocial. Ed, Pax México: México.

Tarrés, Ma. Luisa. (2001). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa. Facultad Latinoamericana: El colegio de México: M.A. Porrúa: México.

Thompson, S. (1975). El proceso de grupo como una técnica de ayuda. Compañía editorial continental, S.A: México.

Washborn, W. (1961). Patterns of Self-conceptualization in high school and collage students. Journal or educational psychology. Vol. 52, Pp. 123-131.